



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Literatura Dramática y Teatro

**Teatralizando la Bioética: tres
ejercicios para concientizar el valor del agua en el mundo y el
respeto a la vida de los animales no
humanos**

Informe académico por servicio social que para obtener el título de:
Licenciada en Literatura Dramática y Teatro

Presenta:

Diana Lizet Moreno Rivera

Asesor:

Mtro. Oscar Martínez Agíss

Sinodales:

Mtra. Esperanza Yoalli Malpica López

Mtra. Rosa María Gómez Martínez

Lic. Cristina Leticia Barragán Gutiérrez

Lic. Dulce Alejandrina Galvan Camacho

Ciudad Universitaria, CDMX, 2022





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi asesor Oscar Martínez Agíss, porque gracias a su paciencia, dedicación y sabiduría pude concluir satisfactoriamente este informe.

A mis padres, Angélica Rivera y Fernando Moreno, por apoyarme en todo momento y por el esfuerzo que hicieron para que yo pudiera estudiar teatro y concluir con todos mis estudios.

A mi hermana Yazmin, quien tuvo la paciencia de leerme, escucharme y aconsejarme durante todo este proceso. Gracias, querida hermana, por amar el planeta Tierra tanto como yo, por estudiar psicología y por aportar tanto a mi vida.

A Ulises Valdez, por impulsarme a ser mejor persona, por ser un pilar importante en mi crecimiento profesional y por apoyarme en todos mis proyectos personales.

A mi hermano Alan Fernando.

A Cinthya, Sol, Manuel, Diego, Adriana, Berenice y Andrea.

A mis queridos abuelos Ana María, Emigdio Padilla, Guadalupe de Anda y Mario Rivera.

A todas mis sinodales por haber sido partícipes de este informe y al maestro Emilio Alberto Méndez Ríos, la maestra Nadia González Dávila y la doctora Norma Lojero Vega, por compartir conmigo su pasión por el teatro.

Al Programa Universitario de Bioética.

A EXO, Twice y NCT 127.

Índice

Introducción	4
1. En busca de un espacio para realizar el servicio social	7
1.2 PUB: breve historia del programa	9
1.3 Mujeres en el PUB	11
2. Moral y ética: un punto de partida para comprender el proyecto <i>Teatralizando la bioética</i>	13
2.1 La ética como herramienta para resolver conflictos morales dentro del servicio social	15
3. <i>¿Qué harías si fueras un...?</i> Motivo y escritura de una obra de teatro	18
3.1 Animales de hule espuma	26
3.2 Incorporación de nuevos integrantes al equipo de teatro	26
3.3 Una escenografía bien pensada y útil	28
3.4 Música	29
3.5 Manejo de títeres y ensayos	30
3.6 Rumbo a las funciones en la Feria Contra el Cambio Climático y Fiesta de las Ciencias y las Humanidades	33
4. <i>Compre hoy, pague mañana: proceso y razones para hacer un juego de simulación</i>	37
4.1 ¿Por qué ignorar asuntos que tienen efectos en la vida de todos?	40
5. Bioética para contenido audiovisual	45
5.1 <i>Cuida el agua</i>	46
5.2 <i>Ratoncito</i>	51
Conclusiones	57
Reflexión final	61
Anexo	66
Texto de la obra de teatro <i>¿Qué harías si fueras un ...?</i>	66
Menú para el juego de simulación <i>Compre hoy, pague mañana</i>	74
Guion para el video <i>Cuida el agua</i>	76
Guion para el video <i>Ratoncito</i>	77
Galería de imágenes	79
Referencias	87

Introducción

Al ser una mujer que ama las artes, para mí es un orgullo presentar este informe de servicio social para obtener el título de licenciada en Literatura Dramática y Teatro.

El presente texto lleva consigo mi deseo por compartir lo que realicé en una dependencia ajena al teatro, un espacio que cambió mi forma de ver a las artes, la vida, las personas y el mundo. Me refiero al Programa Universitario de Bioética (PUB).

He decidido presentar este informe y no otro trabajo porque mi recorrido por el PUB fue y es muy especial para mí.

Comienzo por comentar que, pese a que tuve la oportunidad de prestar mis conocimientos a otros espacios integrados a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), elegí al PUB porque me dio la libertad y la confianza de hacer teatro; así como la oportunidad de aprender sobre la relación que existe entre naturaleza, los animales, la filosofía, la ética y la moral.

Muchas personas se preguntarán por qué lo elegí, sin embargo, la respuesta está en que me dio la oportunidad de retomar conocimientos tanto de clases prácticas como de clases teóricas que cursé en la universidad. Por ejemplo, algunas de las asignaturas que me ayudaron a cumplir con mi servicio fueron Didáctica del Teatro, Realización Escénica, Expresión Verbal, Expresión Corporal, Crítica Teatral, Teatro para Niños, Dramaturgia y Lenguaje de Imágenes en Movimiento.

Para ser sincera, cuando concluí la licenciatura mi interés estaba puesto en la actuación, sin embargo, con el PUB y el servicio social me di cuenta de que el teatro, además de necesitar actores, actrices, dramaturgos, teatrólogos, directores, diseñadores y productores, también necesita profesionales dispuestos a aprender, resolver, trabajar en equipo y salir de una zona de comodidad. Ahora estoy orgullosa de haberme dado cuenta que soy capaz de representar a un personaje, pero también de escribir, diseñar y hacer teatro con personas y conocimientos ajenos a él.

Partiendo de esta breve presentación, es un placer para mí compartir que el compendio de este informe lo dividiré en seis capítulos. En el primero narraré cómo fue que llegué al PUB y cuáles fueron las actividades que tuve que hacer en mi servicio social. Luego, de manera breve, compartiré la historia del PUB, las actividades que realizó cuando estuve ahí, su ubicación y por qué tres mujeres que trabajaban ahí fueron muy importantes durante mi proceso.

En el segundo capítulo dialogaré con la moral y la ética, y pondré en contexto a mis lectores sobre la postura que tome en el servicio social. El objetivo de este capítulo es lograr que una persona, ajena o no al teatro, sea capaz de comprender por qué hice tres proyectos en el PUB y qué fue lo que me motivó.

Después, para el tercer capítulo compartiré el proceso de *¿Qué harías si fueras un...?* El primer proyecto que realicé en el PUB y una obra de teatro para niños que fomenta el cuidado de los animales, en especial de aquellos que viven en la Reserva Ecológica de la UNAM. En este capítulo compartiré el motivo por el cual mis compañeras y yo elegimos el tema de la obra, cómo fue mi proceso al escribir el texto dramático, los obstáculos a los que nos enfrentamos y la experiencia de las funciones que ofrecimos el 24, 25 y 26 de octubre de 2019. El 24 de octubre en la Feria contra el Cambio Climático celebrada en las Islas de Ciudad Universitaria, y los días 25 y 26 en la Fiesta de las Ciencias y las Humanidades celebrada a las afueras de UNIVERSUM¹.

Para la cuarta parte describiré cómo fue el proceso de *Compre hoy, pague mañana*, el segundo proyecto que realicé y que mis compañeras y yo lo elegimos para abordar el tema de la escasez del agua. De todos los proyectos que realicé, con este concluí que en el futuro quiero profundizar en temas relacionados con el medio ambiente y la crisis mundial del agua.

¹ La Fiesta de las Ciencias y las Humanidades es un evento que regularmente se lleva a cabo en el mes de octubre en las afueras de UNIVERSUM, Museo de las Ciencias de la UNAM. En dicha fiesta se presentan actividades relacionadas con la ciencia, la cultura y las artes; así como conferencias, charlas, danzas y un sinnúmero de stands de diferentes dependencias de la universidad.

En el quinto capítulo argumentaré por qué realicé dos videos titulados: *Cuida el agua* y *Ratoncito*. Así mismo, de ambos narraré su proceso de elaboración y, posteriormente, por qué considero son necesarios, pertinentes en la actualidad y cómo fue que mis compañeras y yo logramos terminarlos.

En el sexto capítulo estarán mis conclusiones, ahí compartiré cómo me sentí durante el servicio social, a qué reflexiones llegué mientras realicé cada proyecto, qué fue lo que más me gustó de mi paso por el PUB, cuáles fueron las ganancias que obtuve de él y qué fue lo que me hubiera gustado vivir y aprender durante mi servicio social.

Finalmente, en el anexo compartiré una reflexión final sobre mi experiencia en la carrera y el servicio social, el texto completo de la obra de teatro *¿Qué harías si fueras un...?*, el menú que mis compañeras y yo utilizamos para el juego de *Compre hoy, pague mañana*, los guiones para *Cuida el agua* y *Ratoncito*, y fotografías de momentos importantes del servicio social con una breve descripción.

1. En busca de un espacio para realizar el servicio social

Cuando estaba a un semestre de terminar mis estudios de la universidad en 2019, decidí realizar mi servicio social y los espacios que en un principio llamaron mi atención fueron Peraj México² y la Filmoteca de la UNAM³. Como primera opción contacté a Peraj México, pues estaba interesada en ofrecer mis conocimientos de teatro a niños y niñas de primaria, sin embargo, no pude pertenecer a él porque me contestaron que el cupo de prestadores estaba completo y que, si quería entrar, tenía que esperar por lo menos cuatro meses. Respecto a la Filmoteca, quise ingresar a ella porque en ese entonces me gustaba mucho el cine, sin embargo, después de una entrevista con la coordinadora del servicio social, decidí no hacerlo. La razón por la que rechacé esta oferta fue porque únicamente me permitía clasificar y revisar material audiovisual, todo desde una oficina, sin posibilidad de poner en práctica mis conocimientos de teatro.

Al quedarme sin ofertas y sin querer postergar mucho mi servicio social, me pregunté: ¿qué necesita la sociedad y qué puede ofrecer el teatro? Admito que en ese momento fue difícil responder esa pregunta, así que opté por pensar en mis habilidades, conocimientos y gustos para buscar un nuevo lugar. En ese ejercicio recordé que, a pesar de no haber sido aceptada en Peraj México, todavía quería trabajar con niños o para niños. Vale la pena mencionar que este interés nació porque cursé la asignatura de Teatro para Niños con la maestra Nadia González Dávila, con quien aprendí que el público infantil también merece teatro de calidad e historias que sean de apoyo para su vida cotidiana. De

² Peraj México propone un servicio social cuyo nombre es: Peraj-adopta un amig@. Este busca a jóvenes universitarios a nivel nacional para que sean mentores de niños de primaria. Tal cual lo menciona en su sitio oficial, “el programa busca que por medio de una relación significativa entre el universitario y el niño se fortalezcan en el menor: su autoestima, sus habilidades sociales, sus hábitos de estudio y se amplíe su cultura general y sus horizontes”. Peraj México adopta un amig@. (s.f.) *Presentación*. <https://www.peraj.org/>

³La Filmoteca de la UNAM es un espacio que se dedica a la conservación de material cinematográfico mexicano, por lo tanto, su principal misión es rescatar, restaurar, coleccionar, preservar y difundir material fílmico de la universidad y del cine mexicano.

hecho, desde que tomé esa clase pienso que, si de los adultos depende el presente y futuro de muchos niños y niñas, nuestra misión es trabajar con responsabilidad y corazón.

Después de no encontrar una oportunidad en Peraj México y en la Filmoteca, decidí buscar otro espacio que me permitiera aplicar mis conocimientos a proyectos para público infantil.

Una vez iniciado el semestre y sin servicio social, le pregunté a unos compañeros de la carrera dónde realizaban el suyo y descubrí que algunos pertenecían a un lugar llamado PUB, un espacio donde realizaban marionetas, manualidades y obras de teatro para niños, entre otras cosas.

Para este punto el PUB parecía cumplir con mis expectativas, así que me contacté con la licenciada Marga Lorena González Olivares, quien en ese entonces era coordinadora del servicio social de ese lugar. En un inicio ella me dijo que no podía ingresar al programa por un sobrecupo, sin embargo, lo que me motivó a esperar fue su oferta expuesta en el Sistema de Información Automatizada de Servicio Social (SIASS).

Por fortuna, un mes antes de concluir mi carrera, el PUB me citó para una entrevista. Durante la misma, la licenciada Marga González me preguntó por qué quería entrar al programa y me compartió un documento en donde estaban redactadas las actividades que tenía que hacer en *Teatralizando la Bioética*, un proyecto que el PUB proponía en su servicio social para abordar temas relacionados con la bioética a través obras de teatro, videos, representaciones, cuentos, actividades recreativas y manualidades. Ese mismo día, y una vez que me informé sobre las actividades, acepté hacer mi servicio social en el PUB. Para argumentar por qué tomé esa decisión, a continuación, expongo textualmente un fragmento del ya mencionado documento:

El prestador de servicio social está comprometido a:

- Realizar textos dramáticos que aborden temas relacionados con la bioética.
- Crear personajes (en idea y material) que presenten problemáticas bioéticas enfocadas a la educación e interacción con público infantil y juvenil.
- Conceptualizar y diseñar puestas en escena y/o videos destinados al público infantil y juvenil.
- Participar en interacciones escénicas de ferias y eventos del programa.
- Leer temas relacionados con la bioética.
- Asistir y brindar apoyo logístico en las actividades y/o eventos propios del PUB.

Acepté hacer mi servicio social en el PUB por estas actividades y porque me ofreció un horario flexible; material para trabajar y una oficina especial para el equipo de teatro. Para este punto es importante mencionar que cuando ingresé al PUB, las personas con las que hice equipo fueron Andrea Rocha Terrazas y Berenice Huerta Rojas, dos asombrosas mujeres que en ese entonces también eran mis compañeras de generación.

Finalmente, me parece importante señalar que la fecha oficial en que inicié mi servicio social fue el 17 de junio del año 2019; en el sótano del C3, mejor conocido como el edificio de las Ciencias de la Complejidad de la UNAM. Este se encuentra a un costado de la Zona Cultural de Ciudad Universitaria, del Museo UNIVERSUM y del Pabellón de la Biodiversidad.

1.2 PUB: breve historia del programa

El PUB inició en el año 1998 con el Seminario de Investigaciones Éticas impulsado por la doctora Juliana González Valenzuela; posteriormente, en 2002, obtuvo el nombre de Seminario de Ética y Bioética y, en 2009, fue un Seminario Institucionalizado de Ética y Bioética de la UNAM. En 2012 el programa adquirió el nombre que mantiene hasta ahora y comenzó sus labores como un programa adscrito a la Coordinación de Humanidades, siendo responsable el doctor Jorge Enrique Linares Salgado hasta 2014. En ese año la doctora Paulina Rivero Weber tomó su lugar

para promover un espacio que fomenta el respeto a la naturaleza, la vida y los animales humanos y no humanos.

Debo enfatizar que cuando estuve en el programa este siempre buscó, por un lado, promover la reflexión y el análisis de temas particulares de la bioética. Y, por el otro, que universitarios, ciudadanos, docentes, profesionales y autoridades se hicieran conscientes de que los seres humanos no son los únicos integrantes del planeta Tierra, sino una pieza más en el rompecabezas.

El PUB busca generar una cultura responsable que promueva el respeto a los derechos humanos, a la diversidad cultural, al medio ambiente y a las especies con quienes compartimos el planeta (PUB, 2020).

Para ser más específica, lo que el PUB realizó cuando hice mi servicio social fue:

- Gacetas mensuales para compartir ensayos y artículos enfocados a la bioética.
- Conferencias, diplomados y mesas de debate con la participación de especialistas, doctores y maestros de la UNAM y otras instituciones. En ocasiones estas actividades fueron abiertas para todo público, y en otras, para personas con intereses muy específicos.
- Planificar eventos en instituciones ajenas y cercanas a la UNAM, tal fue el caso de las charlas y cine debates que se realizaron en el Museo de Memoria y Tolerancia.
- Gestionar actividades con el apoyo de personas con diferentes áreas de especialidad. Por ejemplo, mientras estuve ahí, simultáneamente algunos alumnos de la carrera de contaduría, filosofía, biología, ciencias políticas y diseño audiovisual también hicieron su servicio social.

1.3 Mujeres en el PUB

Cuando estuve en el servicio social un gran número de personas me brindaron su apoyo, sin embargo, en este apartado únicamente hablaré de tres mujeres que hicieron especial mi estancia en el PUB.

Comienzo con la Licenciada en Derecho, Marga Lorena González Olivares, egresada de la Facultad de Derecho de la UNAM; quien, como ya lo he mencionado anteriormente, coordinó mi servicio social y facilitó a mis compañeras y a mí el material y los recursos necesarios para realizar todos nuestros proyectos. Cuando hablo de recursos me refiero a la pintura, la tela, el hule espuma, el estambre y la laptop que Andrea, Berenice y yo utilizamos a lo largo del servicio social.

Mientras yo estuve en el PUB, la labor de la licenciada Lorena fue supervisar que los todos los prestadores del servicio social cumplieran con sus obligaciones y, a su vez, que tuvieran la oportunidad de participar en actividades como la publicación de textos y la logística de eventos, conferencias, clases magistrales, cursos y talleres.

Luego está la doctora Elizabeth Eugenia Téllez Ballesteros, Doctora en Ciencias por la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia de la UNAM. En aquel tiempo la doctora Elizabeth fue encargada de difusión cultural y profesora colaboradora del PUB. La recuerdo con cariño porque ella nos apoyó incondicionalmente a mis compañeras y a mí en las presentaciones que tuvimos en UNIVERSUM y en las Islas de CU; por ejemplo, se ofreció a transportar utilería en su automóvil; a montar y desmontar la escenografía de nuestra obra; a ordenar el espacio para el público y tramitar un reconocimiento por haber participado en la Fiesta de las Ciencias y Humanidades.

Finalmente, menciono a la doctora Paulina Rivero Weber, quien fue un pilar para todos los proyectos que se realizaron en *Teatralizando la Bioética*. Gracias a sus comentarios y

observaciones en cada proyecto, logré distinguir que la ética es una rama de la filosofía que sin duda quiero incluir en mi vida y profesión.

Paulina es Doctora en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, su carrera consta de más de 25 años de docencia e investigación. Actualmente es docente del Programa de Posgrado de Filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, donde dirige tesis de maestría y doctorado y pertenece al Seminario de Medicina y Salud de la UNAM.

Gracias a ellas pude concluir mi servicio social con éxito; enriquecer mi interés por observar ampliamente mi entorno social y nutrir mi deseo por hacer un teatro que no solo entretiene, sino que invita a la reflexión.

Adicionalmente, de las tres aprendí que una persona que estudia teatro no tiene prohibido relacionarse con la biología, la ciencia o la filosofía.

2. Moral y ética: un punto de partida para comprender el proyecto *Teatralizando la bioética*

Tal vez para el lector de este escrito saber sobre moral y ética no sea relevante, sin embargo, para mí es pertinente hablar sobre estos temas para argumentar mi labor en el servicio social.

¿Qué es la moral? Aunque definir con exactitud el significado de esta palabra es casi imposible, aquí defino a la moral como las costumbres, reglas y normas que los integrantes de una sociedad adoptan para regular su estilo de vida; un fenómeno histórico que las personas van construyendo, transformando y heredando con los años.

De acuerdo con Gabriela Rodríguez y Oscar Gallardo (2018), coeditores del libro *Ética ¿cómo convertirse en una persona entre otras personas?* La moral proviene del vocablo latino *mos, moris*, que significa costumbre. Y la definen de la siguiente manera: la moral es el conjunto de principios, normas, valores, prácticas, tradiciones y creencias que guían las acciones de los hombres en lo individual y lo social, a través de las cuales éstos aspiran a la realización del valor de lo bueno.

En otras palabras, podría decirse que la moral ayuda a las personas a distinguir qué es bueno y qué no. Por ejemplo, en la vida cotidiana la moral se ve reflejada cuando los padres le dicen a sus hijos que lo correcto es decir la verdad, respetar las reglas que establece una sociedad y obedecer las indicaciones de sus superiores.

Si bien es cierto que la moral es un aspecto importante en la vida de las personas, desde mi punto de vista es necesario que dialogue con la ética.

Por su lado, la ética tiene que ver con que una persona reflexione si las normas o creencias que le han heredado son beneficiosas solo para ella, pues, la desventaja que tiene la moral es que hereda costumbres, reglas o ideas particulares de una región o sociedad.

Para dar más claridad a este tema, a continuación, explico qué es la moral heterónoma y por qué es importante transformarla en ética.

Heteros es una palabra griega que significa otro o diferente, así que una moral heterónoma es aquella que viene impuesta por otras personas. Este tipo de moral caracteriza a los hombres y mujeres que se comportan como las personas con las que conviven para no desentonar o porque simplemente no han tenido la oportunidad de cuestionar las costumbres, ideas o reglas que les han heredado.

En el servicio social me di cuenta de que las personas con una moral heterónoma no cuestionan lo que les han dicho que deben hacer y viven con ideas y creencias que ellas no eligieron, pero que por costumbre tienen que seguir. Así mismo, me di cuenta de que la moral en sí no es algo negativo, porque gracias a ella los países, las religiones o los grupos regulan sus acciones, no obstante, se dice que cuando una persona adopta y adhiere a su vida la moral heterónoma, vive bajo una imposición y maneja sus acciones y pensamientos de manera no crítica.

Paulina Rivero Weber y Ruy Pérez Tamayo (2006) señalan que las personas “nacemos en una sociedad con una moral que nosotros no elegimos. Hay otros que la han elegido, y vivimos la vida con una mirada prestada, tomada de otros; valoramos como “uno” valora, pensamos como “uno” piensa, y vivimos como “uno” vive” (p.24). Y con esto doy pie a que es necesario que las personas pasen de una moral heterónoma a la ética, todo con el fin de accionar por cuenta propia y, sobre todo, con responsabilidad; pues vale la pena mencionar que en algunos casos la moral puede funcionar como un escudo para justificar muchas acciones.

Con esta reflexión concluyo que una persona no debe desechar todos sus aprendizajes previos sobre la moral, sino dialogar con su presente, cuestionar incoherencias y atreverse a buscar más de una respuesta.

¿Cómo llegué a la ética desde la moral y por qué esto me ayudó en mi servicio social? Cuestionar acciones e ideas que había seguido toda mi vida, por mandato o por costumbre, detonó que recurriera a la ética como disciplina filosófica.

2.1 La ética como herramienta para resolver conflictos morales dentro del servicio social

Todo comenzó cuando entré al servicio social y conocí el proceso por el que pasaban algunos animales para la elaboración de productos alimenticios. Al principio decidí ignorarlo porque creí que no era de mi incumbencia y porque mi familia y conocidos nunca hablaban del tema, sin embargo, con el paso del tiempo me di cuenta de que toda mi vida había sido egoísta y que había pensado solo en mis necesidades de manera inconsciente.

Al entrar al PUB con frecuencia comencé a cuestionarme, ¿por qué los seres humanos hacemos cosas que afectan a otras vidas? Acaso, ¿algo nos impide concientizar que nuestras acciones tienen que hacer el menor daño posible? A raíz de preguntas como estas me acerqué a la ética y comprendí que es sano cuestionar la cotidianidad y las costumbres, ya que, si no lo hacemos, es posible que nunca nos demos cuenta de que detrás de ellas existen acciones impuestas que afectan a muchos seres vivos.

Darme cuenta de que el mundo no era cómo me lo habían contado, me hizo pensar que toda clase de animales merecen respeto y que no necesito acabar con la vida de otro ser vivo para ser feliz, pues, aunque parece que las personas no hacemos el mal directamente, de cierta forma participamos en la crueldad animal.

Pensar en otro ser vivo como un medio para completar una satisfacción me hizo pensar que alimentarse de animales nos hace felices, pero, ¿realmente somos dignos de esa felicidad, si de por medio tuvieron que matar a otro ser vivo para llevarlo hasta nuestra mesa? ¿Es correcto que acabemos con la vida de alguien para nuestra satisfacción? ¿Es correcto pensar en vacas, puercos, gallinas o borregos como únicos medios para satisfacer gustos? Aunque más adelante compartiré información sobre las estadísticas del consumo de productos de origen animal, la pregunta que planteo al inicio de este capítulo va dirigida a cuestionar el consumo desmedido que las personas realizamos de dichos productos.

La ética me ayudó a entender que la vida de otro ser vivo es igual de valiosa que la mía, y que no por ser una persona tengo autoridad sobre los animales, tal como sucede con el especismo. Pues, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE) el especismo⁴ es “la creencia según la cual el ser humano es superior al resto de los animales, y por ello puede utilizarlos en beneficio propio”. Y yo no comparto la idea de que exista una brecha entre los animales y las personas, pero, lamentablemente, distingo que al ingerir productos de origen animal reforzamos la idea del especismo y olvidamos el valor que tiene la vida de otro ser vivo.

Partiendo de lo anterior, en el servicio social mis compañeras y yo acordamos defender que la vida de otros animales es valiosa y debe respetarse; que tanto personas como animales merecen una vida digna; que una persona no debe tratar a los animales como cosas, objetos o medios y que todos los animales también tienen valor intrínseco en sí mismos.

Durante el servicio social la ética también hizo que me diera cuenta que las acciones de los seres humanos tienen efectos secundarios que preferimos desconocer o ignorar. Por ejemplo, preferimos no saber qué pasa con nuestros desechos cuando se los lleva el camión de la basura o qué pasa con el agua que se va por la coladera cuando tomamos un baño.

Aunque hace unos meses me sentía cómoda por seguir las costumbres de mi familia y sociedad, gracias al PUB ahora creo que mi obligación como ser razonable es cuestionar mis acciones y sus consecuencias. Y en esto, desde mi punto de vista, se resume la relación que existe entre la ética y la moral.

Ahora bien, para finalizar este capítulo y ejemplificar un poco más sobre la relación que existe entre la moral y la ética, compartiré dos ejemplos que a mi parecer merecen atención.

Retomando el tema de los productos de origen animal, mi pregunta es, si las personas dejáramos a un lado la creencia de que comer carne establece un estatus socio-económico,

⁴Real Academia Española. (s.f.). *Especismo*. En Diccionario de la lengua española. Recuperado en 9 de agosto de 2021 de <https://dle.rae.es/especismo>.

¿reduciríamos nuestro consumo? Este tema me parece de lo más interesante para ejemplificar la moral, pues he notado que un gran número de personas compran diferentes tipos de carne o productos de origen animal para demostrar que tienen una excelente solvencia económica y que son capaces de pagar una buena comida. En Asia, por ejemplo, algunas personas consumen sopa de aleta de tiburón en restaurantes de la ciudad de Hong Kong. En este caso, el documental *Seaspiracy* (2021)⁵ indica que esta práctica es milenaria y se da porque las personas lo consideran un platillo exótico, costoso y cotizado, a pesar de ofrecer un gran porcentaje de mercurio, tal como lo indica un estudio realizado por Laura García Barcia⁶, una bióloga española estudiante de doctorado. Con este ejemplo defiendo mi postura de que la falta de carne o embutidos en la mesa no necesariamente tiene que ver con las creencias o la pobreza, sino un acto de solidaridad con los animales.

Otra acción a la que creo que muchas personas estamos acostumbradas, y que para mí es doble moral, es la agresión de animales. En este caso, cuando estuve en el PUB me di cuenta de que algunas personas tratan de manera particular a los perros de la calle. Noté con frecuencia que algunas personas tratan de forma grosera a muchos perros viejos o en situación de calle, lo cual, a mi parecer, puede interpretarse como repulsión hacia un animal que, por no reunir todas las características adorables de un perro doméstico, no merece respeto o un buen trato. En el caso de los perros callejeros, aunque sé que pueden estar enfermos o ser agresivos, en el servicio social recapacité que las personas no deberíamos ser groseras solo porque no los conocemos o su aspecto no se ve agradable, pues la diferencia entre ellos y nosotros es que somos seres razonables y reflexivos.

⁵ Tabrizi, Ali. (dir.) (2021). *Seaspiracy*. [Documental] Kip Andersen; Netflix.

⁶ Garcia, L., Argiroa, J., Babcock, E., Caic, Y., K.H., S., Chapmana, D. (2020). *Mercury and arsenic in processed fins from nine of the most traded shark species in the Hong Kong and China dried seafood markets: The potential health risks of shark fin soup*. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0025326X20303994#!>

Como conclusión, puedo decir que siempre he buscado realizar actividades que apoyen las problemáticas de mi presente, por ello, los proyectos que realicé en el PUB se originaron a partir de estos temas. Espero que estas palabras hayan cobrado sentido en cada uno de mis lectores; que mis trabajos hayan provocado algo en los espectadores y que esta reflexión sea de ayuda para otras personas que, al igual que yo, están comenzando por el camino de la ética.

3. *¿Qué harías si fueras un...?* Motivo y escritura de una obra de teatro

Si tu mejor amigo estuviera a punto de irse de tu lado, porque un desconocido destruyó su hogar, ¿qué harías? ¿Qué harías para no dejar de ver a alguien que es importante para ti?

En este capítulo comparto el proceso de: *¿Qué harías si fueras un...?* Una obra de teatro para niños que me tocó escribir y el primer trabajo que realicé junto a Berenice y Andrea, mis dos compañeras del servicio social. Pero antes de pasar de lleno a mi proceso como escritora, me parece pertinente compartir cuál fue la razón que nos motivó a realizar esta historia.

La idea de escribir *¿Qué harías si fueras un...?* Surgió porque el departamento de difusión cultural del PUB en aquel entonces nos pidió que elaboráramos una obra de teatro que hablara sobre los animales de la reserva ecológica de la UNAM. En un comienzo lo que hicimos fue recopilar información de cada uno de los animales que nos entregaron en una lista, misma que comparto a continuación:

- Araña Rualena
- Cacomixtle
- Teporingo
- Cuervo grande
- Ave Avioncito
- Serpiente Hocico de Puerco
- Culebra Ciega
- Sapo Cornudo

- Caracol
- Ardillón
- Musaraña

Al tener libertad de elegir y escribir la obra de teatro, mis compañeras y yo acordamos que a mí me tocaría escribir la obra, ya que, de las tres, era la que tenía más experiencia en clases de Dramaturgia. Y, aunque al comienzo escribí el borrador de una historia, debo decir que la obra cobró sentido a medida que Andrea, Berenice y yo hablamos sobre el tema.

El motivo que Andrea, Berenice y yo encontramos para llevar a cabo esta obra fue concientizar a las personas de que el exceso de basura en Ciudad Universitaria muchas veces afecta a las especies que viven en la Reserva Ecológica de la UNAM⁷. Decidimos plantear esto en la historia porque nos dimos cuenta de que gracias al exceso de basura y a la lluvia en ciertas épocas del año, un número considerable de animales no tienen un hogar estable; y esto se debe a que muchas veces las corrientes de agua provocan que la basura, como botellas, latas o bolsas de plástico, termine en áreas verdes o se atore en rocas, madrigueras o arbustos.

En pocas palabras, decidimos hacer esta obra para promover el respeto a la vida de otros seres vivos y concientizar a las personas de que nuestras acciones a veces tienen daños colaterales. Tal como lo indican Rodríguez y Gallardo (2018) en el siguiente párrafo:

Algo importante es ser consciente de que somos responsables no sólo por las consecuencias inmediatas de nuestra acción, sino también por las futuras. Nietzsche (uno de los filósofos que mayor influencia tuvo en la filosofía del siglo XX) afirmaba que nunca sabemos dónde terminaban las consecuencias de nuestros actos, pues ciertamente hay consecuencias que no están dentro de nuestras posibilidades prever, pero sí somos responsables de aquellas que deberíamos saber porque está en nuestra posibilidad saberlo. (p. 54).

⁷ Hernández (2019) señala que “la Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel (REPSA) es un ecosistema único en el mundo. Aquí habitan cerca de 300 especies de plantas nativas, unas 800 de artrópodos –arácnidos, insectos, crustáceos– y 30 especies de mamíferos, entre otros vertebrados”.

Aunque al inicio fui designada como la dramaturga del equipo, debo decir que Andrea y Berenice nunca me dejaron sola en el proceso. Por ejemplo, entre las tres acordamos que, independientemente de la historia que fuera a escribir, el objetivo de la obra sería que los espectadores conocieran uno de los problemas que enfrentan los animales de la reserva ecológica de la UNAM; que los niños y niñas recibieran una obra de teatro que los invitara a cuidar a los animales; que, a través de acciones y diálogos, los adultos conocieran qué pueden hacer para cuidar a los animales de la reserva y entender por qué es importante compartir con los niños el valor de la empatía, la solidaridad y el respeto.

Luego de establecer los objetivos de la obra, nos enfocamos en elegir al protagonista, el personaje que le daría sentido a la historia. La situación en un inicio fue compleja porque, debido a que era una obra para niños que en el futuro íbamos a representar, no teníamos la intención de vestirnos de hombres. Pensamos que en la universidad teníamos permitido hacerlo, pero, para esa ocasión, decidimos que lo más prudente era elegir a una niña como protagonista. Y lo hicimos porque queríamos ganarnos la confianza de las niñas y niños por medio de ella, ya que en mi clase de Teatro para Niños con la maestra Nadia González Dávila, aprendí que él o la protagonista de una historia para niños idealmente tiene que compartir características con el público objetivo, todo con el fin de que se identifique con más facilidad.

Ahora bien, aunque el proceso de la obra tomó tiempo y esfuerzo, a partir de este momento compartiré el proceso que llevé de manera individual al escribir la obra.

Para escribir *¿Qué harías si fueras un...?* Tuve que revisar mis cuadernos de tres materias muy significativas: Dramaturgia, Teatro para Niños y Expresión Corporal. En el caso de Dramaturgia, los apuntes que tome de esa clase me ayudaron a recordar la estructura de una obra

de teatro, el uso de las acotaciones⁸ y la división de escenas. Así mismo, me sirvieron para tener confianza en mí, olvidar los juicios de valor y tomar la iniciativa de escribir.

Leí las obras de teatro que escribí en la ya mencionada clase e hice ejercicios para redactar diálogos; a la par, tomé la decisión de ocupar una estructura fácil y escribir una historia entretenida, pensando en que mis espectadores no serían mis compañeros de la carrera, sino niños, niñas y padres de familia.

Por otro lado, puedo decir que logré desarrollar la escritura de una obra porque me apoyé de mis apuntes de la clase de Dramaturgia, pero también porque volví a leer *La estructura del drama* (1976), un artículo de revista que conocí en la asignatura de Expresión Corporal y que está escrito por el productor y guionista británico, Martín Esslin. El autor señala que, idealmente, una obra de teatro debe asemejarse a la danza que ejecutan los bailarines de ballet, es decir, llamativa, conmovedora y memorable; por esa razón, sugiere que un texto dramático debe estar compuesto por matices, variaciones, acentos y diálogos interesantes. Sobre los diálogos, del artículo y de Martín Esslin (1976) retomo las siguientes palabras: “un personaje que nunca dice un parlamento inquietante, ingenioso, divertido o interesante, tendrá grandes dificultades en atraer la simpatía del público” (s.f.). Y yo no quería que el público se aburriera con mis personajes, quería que mi obra fuera entretenida, interesante y, por qué no, divertida.

Puedo decir que comencé a escribir una obra de teatro para niños a partir de mis conocimientos como alumna de Dramaturgia y Expresión Corporal, pero también de series de televisión como *Plaza Sésamo*, *31 Minutos*, y *Alan y Staff*⁹. Estos programas infantiles me

⁸ En palabras de Patrice Pavis (1998), una acotación se refiere al texto escrito por un dramaturgo no pronunciado por los actores y destinado a esclarecer al lector la comprensión o el modo de presentación de la obra. Por ejemplo: nombre de los personajes, indicaciones de entradas y salidas, descripción de los lugares, indicaciones para la interpretación (p.25). Y que desde mi punto de vista contribuyen a la creación de la ficción.

⁹ Plaza Sésamo es un programa de televisión infantil originalmente llamado *Sesame Street*. Se caracteriza por crear historias con un mensaje educativo; a su vez, *31 minutos* es un programa de televisión chilena que se caracteriza por ser un noticiero conducido por marionetas. En el caso de *Alan y Staff*, también es un programa de televisión, pero de nacionalidad mexicana y se transmite dentro de la programación de 11 niñas y niños del canal Once.

ayudaron a escribir diálogos de una manera más amigable, ya que no quería incluir mi vocabulario, ademanes e ideales en los personajes.

De los tres programas que revisé, me acerqué en mayor medida a *31 minutos*, pues él me inspiró a escribir un tipo historia para mantener el interés del espectador y me ayudó a darme cuenta de que para crear a un personaje es indispensable saber a dónde va, para qué y de dónde viene. Esto lo relaciono nuevamente con la clase de Dramaturgia, en ella el maestro Alberto Castillo Pérez explicaba que un texto dramático con diálogos interesantes atrae más que una historia literal. Por ejemplo, él mencionaba que una buena manera de evitar que una obra fuera predecible, era escribir diálogos que no expresaran literalmente el sentir de los personajes, ya que esto provocaba que los espectadores se aburrieran con facilidad o adivinaran el rumbo de la historia. De la misma manera, el maestro mencionaba que, para atraer la atención del público, lo ideal era comenzar una obra de teatro con una situación ya planteada en el mundo de los personajes, tal como lo hice en *¿Qué harías si fueras un...?*¹⁰, pues la historia comienza con una problemática, y la búsqueda de la solución es lo que provoca que los personajes interactúen.

A continuación, comparto la sinopsis de la obra:

Una mañana Camila visita el trabajo de su papá y accidentalmente se topa con la Araña Rualena y el Cacomixtle, quienes se dirigen a ayudar a su amigo Teporingo. Camila les pregunta a dónde van y cuando se entera que se trata de ayudar a alguien, ella decide acompañarlos y visitar el lugar de los hechos. Sin saberlo, Camila llega a los restos de la casa de Teporingo y descubre que alguien la ha destruido. En ese lugar también conoce a diferentes animales de la reserva y ellos le explican quiénes son, cómo viven y por qué tienen miedo de que también destruyan sus casas. Al final Camila se da cuenta del valor de la amistad y que la vida de los animales es valiosa, así que decide pedirle a su papá que los ayude a reconstruir la casa de Teporingo.

¹⁰ Para tener una idea más amplía sobre la obra de teatro, en el anexo se incluye el texto completo.

Además de buscar un estilo para los diálogos, el segundo desafío más grande que tuve fue mantener la atención del espectador por medio de la historia; para ello, después de saber cómo hablarían mis personajes, me dediqué a buscar el objetivo general y el obstáculo.

Respecto al objetivo general, como se puede notar, es que todos los animales no quieren que Teporingo se vaya de la reserva. Especialmente, la Araña Rualena y el Cacomixtle, quienes buscan la manera de construir una nueva casa para su mejor amigo. Referente al obstáculo, decidí centrarlo en que los animales no tienen los recursos y la ayuda suficiente para volver a construir la madriguera de Teporingo antes del anochecer.

En teatro, por ejemplo, el que Camila se dé cuenta de que la vida de los animales también es valiosa, tiene que ver con el reconocimiento o el asombro. Lo cual para mis compañeras y para mí era muy importante resaltar, pues queríamos que los niños y niñas se identificaran con Camila y se dieran cuenta de que existen muchos seres vivos que merecen vivir tranquilos y con su familia.

Lawrence Shapiro (1997) dice en su libro *La inteligencia emocional de los niños*, que las emociones morales y el sentido de realidad son aspectos muy importantes en la vida de los infantes. Y considero que tiene razón porque, por lo que se refiere a las emociones morales, estas son las que las personas desarrollamos en la infancia en torno a la preocupación por alguien más. Así, por ejemplo, en la obra de teatro se puede decir que al reconocer que existen animales en la reserva, Camila genera preocupación, empatía y respeto por otros seres vivos.

Shapiro (1997) comparte que William Damon, docente de la Universidad de Stanford señala que para que los infantes nutran su empatía deben desarrollar interés y consideración por el bienestar y los derechos de los demás; así como ser amables y atentos con otras personas (p. 32). Tal como lo hizo Camila al pedirle ayuda a su papá para reconstruir la casa de Teporingo.

Ahora bien, opino que no es lo mismo fomentar las emociones morales en niños que viven en la inmediatez de una ciudad, que en aquellos que se desenvuelven en una cultura donde las vacas son sagradas, como en la India, con los hindúes.

Aunque defiendo que las personas no deberíamos usar una religión o una cultura como justificación, estoy consciente que, por más que me esfuerce, muchos adultos nunca dejarán a un lado su moral, sus creencias e ideales y las plasmarán en sus hijos, sobrinos o nietos. Sin embargo, con esto quiero decir que, ahora que escribo este informe, me gustaría quedarme con la idea de que nuestra obra de teatro logró fomentar el respeto, la solidaridad, la empatía y un sentido de realidad en los niños y sus familias.

El sentido de realidad, por otra parte, fue un tema que también nos interesó plasmar en la obra. Aquí cito a Yazmin Moreno (2020), estudiante de Psicología de la UNAM que una vez me dijo “lo preocupante no es que las personas no actúen frente a situaciones que merecen atención, sino que las personas sepan que algo está mal, hace daño y aun así deciden ignorarlo”.

Pensar que muchos niños iban a ver nuestra obra me hizo pensar que la historia de Teporingo y sus amigos tenía que fomentar la responsabilidad. Y es que, en un ejemplo más, estoy de acuerdo con Shapiro (1997) que, por lo general, como adultos no le damos el valor que se merece a la responsabilidad, siendo así un ejemplo negativo para los niños. El autor expone que “millones de adultos, de otro modo razonables, ingresan diariamente en los coches sin abrocharse el cinturón de seguridad o encienden un cigarrillo y pretenden que no existen efectos nocivos para la salud si se consume un solo cigarrillo. Algunos de nosotros nos sentimos más inclinados que otros a ocultar la cabeza en la arena, pero en la medida en que queramos criar niños saludables tanto desde el punto de vista físico como emocional, debemos aprender a enfrentar la realidad (p. 53). Y para enfrentar la realidad y no ocultar la cabeza en la arena, siempre hice un esfuerzo por escribir diálogos que hablaran de la forma de vida que llevan muchos animales.

Para ejemplificar mejor este tema, comienzo con un texto del Ave Avioncito y después con un fragmento de la Araña Rualena. El primer personaje contesta “No lo sé, mis amigos dicen que es imposible recorrer el mundo porque la gente nos atrapa, nos caza o nos encierra” para argumentar que él no puede viajar con su familia al igual que Camila, y esto se debe a que, en muchos casos, las aves que son capturadas por humanos, viven encerradas en jaulas o son parte de las atracciones de un lugar.

Para el ejemplo de la araña, al ver que la casa de Teporingo está deshecha, Camila pregunta:

Camila: Hola, yo soy, Camila, ¿qué es eso? (señala la casa de Teporingo)

Teporingo: Mi casa, bueno, era mi casa, la destruyeron.

Camila: ¿Quién lo hizo?

Rualena: Fueron unas personas que traían cascos y palas, tememos que también destruyan las nuestras.

En este fragmento mi intención fue explicar que los responsables de que Teporingo se quedara sin un hogar fueron unos constructores, y para ser más específica, los compañeros del papá de Camila. Así que, en ambos casos, los personajes expresan situaciones que pasan en la vida real.

Plasmé estas situaciones para sumarle tensión a la trama, pero también para que los niños y adultos conocieran las situaciones que los animales de la reserva, y otros lugares, atraviesan a causa de las personas.

¿Dónde queda la responsabilidad de nuestras acciones frente a una realidad que ignoramos? Bien lo indica Shapiro (1997) “al tratar de proteger a nuestros hijos de las “realidades duras” de la vida, estamos en realidad reforzando esta negación” (p. 53). Entonces, expongo nuevamente que los adultos deberíamos responsabilizarnos de nuestros actos y hacerle saber a los niños que no todo el tiempo es bueno evitar la realidad.

3.1 Animales de hule espuma

Para realizar las marionetas usamos aproximadamente cuatro metros de hule espuma, pintura Philadelphia de distintos colores, pegamento de contacto, abatelenguas, tijeras y mucha paciencia.

Recordando las clases del profesor Leonardo Otero Pesado en la materia de Realización Escénica, mis compañeras y yo llevamos a cabo los trazos de cabezas, patas, colmillos, ojos y los cuerpos de diferentes animales de la reserva. Como una receta de cocina hicimos, paso por paso, las bases de los cuerpos; luego, con ayuda de los abatelenguas, pegamos los extremos de los moldes, dejamos secar y pintamos.

Para las texturas usamos pintura Philadelphia porque, pese a que se usa para zapatos, el acabado que deja en el hule espuma es muy bueno a comparación de la pintura acrílica Politec. El hule espuma no se cuarteo y absorbe bien los colores. Otra cosa que llevamos a la práctica fue el uso de pegamento de contacto, ya que al secarse en el hule espuma deja un excelente acabado.

Las partes adicionales a los animales como orejas, colmillos, patas, ojos, lenguas y espinas las hicimos individualmente, incluso usamos cartón y tela para hacer algunos hocicos.

3.2 Incorporación de nuevos integrantes al equipo de teatro

Para llevar a cabo los ensayos de la obra, la primera actividad que hicimos fue designar tareas y personajes. Andrea Rocha fue elegida para ser el personaje de Camila; Berenice Huerta se ocupó del Cacomixtle, la Rata y el Teporingo, y yo de la araña Rualena, la Musaraña, el ave Avioncito y la Serpiente con Hocico de Puerco. Parecía un buen plan que cada una de nosotras tuviera a cargo tres personajes, sin embargo, nos encontramos con una dificultad.

Con la sobra de tres personajes, sin manos y personas con quien contar, en su momento pensamos invitar a compañeros de la misma licenciatura, pero, por cuestiones de seguridad, no podían ingresar fácilmente al PUB; es por ello que la licenciada Lorena nos designó como

compañero a Rodrigo Labardini, estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras. Posteriormente, se unieron Jafet Reyes y Alexis Lozano, el primero estudiante de la FES Iztacala y el tercero de la Facultad de Contaduría y Administración.

Esta situación implicó un gran desafío para nosotras porque sabíamos que, al tener compañeros de otras facultades, el proceso de montaje iba a requerir más paciencia y muchas horas de ensayo.

Como parte de un colegio donde te enseñan, o te enseñas, a trabajar con otras personas, en lo personal nunca dejé de pensar en la integración de los nuevos compañeros, situación que fue complicada porque ellos no le daban la misma importancia a una junta o ensayo. En muy pocas ocasiones coincidimos en horarios e intereses.

En un comienzo, como encargadas del equipo, Andrea, Berenice y yo no quisimos obligar a Rodrigo, Alexis y a Jafet a asistir a juntas y ensayos programados; de hecho, nos costó exhortarlos a que se aprendieran un texto, pues sabíamos que, por experiencia, una mínima cantidad de personas se relacionan con el teatro, aunque no conozcan mucho de él.

Para mí era evidente que había una falta de comunicación entre todos los integrantes del equipo.

En un principio los ensayos programados fueron respetados, hasta que en cierto punto dejamos de coincidir y la calidad de los ensayos bajó. Para ese entonces la obra estaba muy descuidada, tanto que, en una de las presentaciones previas que tuvimos en el PUB, la doctora Paulina Rivero Weber comentó que faltaba caracterización y matiz en la voz de los personajes, además que la escenografía se veía extraña al estar incompleta.

Querer resolver muchos problemas a la vez provocó que todo el equipo estuviera frustrado, pero me hizo pensar que tenía que hacer un esfuerzo por trabajar con personas ajenas al teatro, por ello traté a mis nuevos compañeros como integrantes de la puesta en escena y no como simples invitados.

Después de entablar una conversación y reacomodar las fechas de los ensayos en un cronograma que mis compañeras y yo elaboramos, propusimos ensayar en horas que tuviéramos todos en común y, a pesar de que fueron muy pocas, así fue como Jafet y Rodrigo comenzaron a proponer más actividades. Por ejemplo, comenzaron a jugar con diferentes tonos y niveles en la voz. Esto fue de mi agrado porque nuestros compañeros cada vez se integraban más al proyecto. Para no perder su interés e integrar más a Alexis, en algunos ensayos leímos los diálogos de la obra de una manera diferente; actuamos nuestros personajes en circunstancias distintas; imitamos voces de películas y descubrimos nuevos ritmos en las oraciones.

Me sorprendió que, una vez emocionados con la obra, alumnos externos a la carrera tuvieran iniciativa; por ejemplo, en un ensayo Jafet propuso que todos hiciéramos el esfuerzo por analizar las frases y oraciones de nuestros personajes, así que cada uno leyó sus diálogos y explicó las emociones que creía que vivía su personaje. Ese ensayo fue memorable, divertido y lo disfruté mucho.

Después de eso, lo que nos preocupaba era terminar la escenografía, ya que no podíamos seguir ensayando sin antes tener un lugar en donde probar el trazo. Admito que descuidar la escenografía fue una decisión errónea, pero era complicado cumplir como actores, productores, directores y diseñadores a la vez.

Al no tener planos de una escenografía nos arriesgamos mucho al confiar únicamente en la memoria y en la imaginación de cada uno de nosotros.

3.3 Una escenografía bien pensada y útil

Pensar sobre los desechos que el teatro y muchas otras industrias del entretenimiento producían al año, a mis compañeros y a mí nos hizo tomar la decisión de hacer una escenografía con materiales reciclados y de muy bajo presupuesto, por esa razón, ideamos algunas maneras de

crear una escenografía totalmente a base de cartón, pinturas, hojas, hilos y otras cosas que tuviéramos a la mano.

Quisimos que la escenografía de *¿Qué harías si fueras un...?* No tuviera un alto impacto en el medio ambiente y nos enfocamos en usar material reciclado, así que trabajamos con cajas de galletas y otros productos que constantemente desechaba el PUB; también, usamos tres metros de papel craft y pintura gris para hacer rocas gigantes. Para hacer algunos arbustos dibujamos el molde de una hoja de árbol, le hicimos quince réplicas y usamos pintura acrílica Politec y pinceles de muchas formas.

Después, entre las diferentes telas que el PUB guardaba en el cubículo de teatro, nos encontramos una colcha blanca que medía 75 cm de ancho por 170 cm de largo; la pintamos de color verde para crear nuestro pasto artificial y para las bases de los arbustos usamos papel estraza arrugado y pintado de gris. Finalmente, elaboramos tres cactus de cartón pintados de color verde, mariposas y abejas hechas con hojas de colores.

Todo esto lo usamos encima de una mesa que el programa nos brindó y a su vez favoreció, pues, como éramos seis integrantes en la obra, la mesa nos permitió escondernos, mirarnos entre sí y manejar los animales cómodamente. Las medidas de la mesa eran de 2 m de largo por 75 cm de profundidad.

3.4 Música

La música, a comparación de como muchas personas lo creen, es una pieza importante dentro de la ficción, por ese motivo, mis compañeros y yo utilizamos piezas musicales de Jesús Martínez Rodríguez, un compositor mexicano de canciones infantiles.

Afortunadamente, dentro de una corta búsqueda encontramos las siguientes piezas musicales:

- Jugando al avioncito

- Augusto
- Los amigos

Las dos primeras provienen de un disco titulado *Postales de Infancia (2018)*, y la tercera del disco *El Circo (2014)*.

Estas canciones fueron especiales para *¿Qué harías si fueras un...?* Porque nos ayudaron a ambientar algunas escenas, a crear atmósferas interesantes y a lograr transiciones más sutiles; sin embargo, y porque fue un proyecto con poco tiempo para su planeación, en ese momento no le dimos importancia a los derechos de autor, lo cual al escribir este informe me di cuenta de que fue un error, pues, si quisiéramos promover la obra en un futuro, tendríamos que usar canciones libres de derecho de autor o contactar a Jesús Martínez Rodríguez, el compositor.

3.5 Manejo de títeres y ensayos

Después de resolver asuntos técnicos que muchas puestas en escena atraviesan en su proceso, finalmente Rodrigo, Jafet, Alexis, Andrea, Berenice y yo retomamos las voces que habíamos encontrado en anteriores ensayos, repasamos escena por escena y nos enfocamos en el manejo adecuado de los títeres.

Andrea Rocha fue quien nos compartió información sobre el manejo de títeres, misma que retomo del *Manual de Títeres* de Eduardo Rioseco (2010), un titiritero chileno.

Él indica que “la coordinación fluida entre voz y movimientos es algo que requiere de un alto grado de concentración y mucha práctica. Para lograrlo es importante que la mente del titiritero esté enfocada en su personaje; en este sentido, algo que ayuda bastante es mantener la mirada en el muñeco. El titiritero no deja de mirar a su títere cuando este se encuentra en acción (pp. 11 y 12).

Como lo indica el autor, Andrea nos dijo que nuestra tarea más importante era ver siempre a nuestros títeres, abrir su hocico al compás de las palabras que salían de nuestra boca y moverlos en todo momento para hacerlos llamativos.

Por su parte, Rioseco (2010) se refiere a que, para que un títere sea llamativo, también debe tener elementos básicos que solo el actor puede ejecutar, como la voz, el timbre, el vocabulario y el fraseo, todos importantes a la hora de mover la boca. A continuación, describiré brevemente estos elementos partiendo de lo aprendido por Andrea y el *Manual de Títeres*.

El timbre se refiere a la calidad de voz o al sonido que el actor emite y que los espectadores escuchamos, por ejemplo, puede ser agudo, grave o tembloroso. Por su parte, el vocabulario hace énfasis a las palabras que usa un personaje para definir su personalidad, y mucho depende de su contexto¹¹; el fraseo se refiere a la forma en cómo se dicen las oraciones de acuerdo al sentido de la frase, el carácter del personaje y el contexto en el que se encuentra. Según el autor, el fraseo requiere de mucha atención a las frases más importantes dentro de cada oración. De acuerdo con mis clases de Actuación y Expresión Verbal, esto hace referencia a los matices, el uso de acentos y pausas, sin embargo, Rioseco (2010) indica que “para encontrar un timbre y un vocabulario apropiado suele ser de ayuda el improvisar escenas, hacer que nuestro personaje interactúe con otros: en ese proceso vamos probando palabras y sonidos que nos ayudarán a encontrar la voz del personaje” (p. 10).

Durante los ensayos a mis compañeros y a mí nos costó estar atentos a muchos aspectos; mientras algunos nunca dejábamos de mirar a nuestro personaje, otros olvidaban su texto y la secuencia de diálogos. Razón muy importante para mencionar que, dentro de la obra, siempre tiene que existir un compromiso por parte del actor en relación con prestar atención a todos los

¹¹ En este caso, para cuando escribí los diálogos de la obra, debo destacar que siempre imaginé la personalidad y el vocabulario de todos los personajes, incluso, imaginé su manera de expresarse en escena, sin embargo, durante el proceso de montaje cada uno de nosotros le dio vida a las palabras que escribí de una manera diferente. Algunos seguimos el texto al pie de la letra y otros, experimentamos al agregar o quitar palabras en los diálogos.

detalles. Y cuando me refiero a detalles, me refiero al espacio, el ritmo de la obra, los pies¹², la colocación del títere en la mano, el volumen de la voz y la buena articulación de las palabras.

Es aquí donde, antes de concluir con la narración sobre el proceso técnico de la obra, me interesa compartir que una de las cosas que terminó por alimentar el alma de la misma fue *Dominion* (2018)¹³, un documental que el PUB proyectó en sus instalaciones.

Cuando vi *Dominion* mi vida y mi visión del mundo cambió, pues, en lo personal, yo estaba consciente de que estábamos realizando una obra de teatro desde cero, y que mucho de lo que hacíamos hablaba de nuestro desempeño como alumnas del Colegio de Literatura Dramática y Teatro de la UNAM, sin embargo, lo que no tenía presente es que estábamos fuera del colegio, haciendo contenido para personas externas, así que pensé: ¿será posible que nosotros nos volvamos memorables en la vida de un espectador a través del teatro, como en su momento lo hicieron los grandes autores? ¿Será posible que nosotros nos volvamos memorables para una persona, así como el documental *Dominion* se volvió memorable para mí?

Dominion es un documental dirigido por Chris Delforce, el cual explica cómo son maltratados algunos animales dentro de la industria de alimentos; cómo el consumo desmedido de carne sobrepasa los límites de la humanidad y por qué la industria de alimentos está provocando el desinterés por la vida de otro ser vivo.

De acuerdo con el documental, muchos animales que nacen en grandes rastros son violentados por el ser humano y me pregunto, ¿quién mira eso, cuando nuestra atención se centra en otros asuntos?

Después de ver *Dominion* mi motivación por hacer *¿Qué harías si fueras un...?* Se elevó tanto que, dentro de mi interpretación, nunca dejé de pensar que la vida de otros animales es tan

¹² “Dame pie” es una frase que la gente de teatro usa en los ensayos de una puesta en escena. Desde mis propias palabras, y con algunas puestas en escena de experiencia, es la señal, oración o acción que toma un actor de su compañero para hablar. El pie, en términos coloquiales, es una anticipación para que un actor diga sus diálogos en tiempo y forma.

¹³ Delforce, Chris. (dir.) (2018). *Dominion*. [Documental] Chris Delforce; Voiceless.

valiosa como la mía. Incluso, al escribir este informe, puedo decir que nació en mí el deseo por defender que la gran diferencia entre los animales humanos y no humanos es que nosotros razonamos, decidimos nuestras acciones y tenemos la capacidad de discernir qué es el bien y el mal; mientras que los animales que se encuentran en los rastos, en el mar, en los bosques, en las selvas, en los desiertos e incluso en la reserva de la UNAM, muchas veces no tienen la oportunidad de decidir dónde, cómo o con quién vivir.

Para mí existía un motivo muy sólido para compartir que las costumbres o hábitos de las personas se pueden cambiar, tal como lo expresé al inicio con la ética.

3.6 Rumbo a las funciones en la Feria Contra el Cambio Climático y Fiesta de las Ciencias y las Humanidades

Retomando el proceso de *¿Qué harías si fueras un...?* Y yendo a la recta final de este fragmento del informe, comparto lo siguiente.

Unas semanas antes de estrenar, mi equipo y yo nos enteramos que nuestras funciones se iban a llevar a cabo en lugares completamente diferentes a nuestro espacio de ensayo. Y es que, aunque sabíamos que no presentaríamos con las mismas comodidades que ofrece el PUB, nunca pensamos que cambiarían drásticamente las circunstancias. Nosotros sabíamos que no íbamos a presentar en un teatro como tal, pero lo que no sabíamos es que presentaríamos en espacios abiertos.

La presentación de la Feria Contra el Cambio Climático se llevó a cabo en una carpa ubicada a la mitad de las Islas de Ciudad Universitaria, y las funciones de la Fiesta de las Ciencias y las Humanidades en UNIVERSUM fueron dentro de un cubículo ubicado en un pasillo del evento.

Ambos escenarios representaron un problema porque, de todos los inconvenientes que contemplamos, nunca tuvimos en mente espacios con mucho ruido o lugares al aire libre.

En su momento me preocupé mucho porque, si ya habíamos logrado que Jafet, Rodrigo y Alexis tomaran confianza en el escenario, lograr que se expresaran con mucho ruido nos iba a demandar más tiempo, sin embargo, después de recibir esa noticia, nosotros apenas contamos los días y las horas para resolverlo. Con horarios dispersos y sin la posibilidad de programar más ensayos para fortalecer nuestro rango vocal, optamos por solicitar micrófonos inalámbricos¹⁴ y una gran bocina para la música. Misma petición que no se cumplió porque el PUB no contaba con tantos micrófonos en existencia. La ausencia de los micrófonos nos trajo dificultades porque, desafortunadamente, al no tenerlos en físico y por el estrés, en los ensayos siempre olvidamos marcarlos. Aquí retomo las palabras de la maestra Mónica Raya cuando cursé el Taller Integral de Creación Artística en 2018, para indicar que en cada uno de los ensayos deben estar todos los elementos de una escenografía, absolutamente todos, como si fuera la presentación final.

Me hubiera encantado ensayar nuestra obra de teatro al cien por ciento, tal como lo aprendí en la escuela, sin embargo, al no tener otra opción, nos arriesgamos a asistir a las presentaciones con todo lo que habíamos logrado (fuera bueno o malo).

Llegada la primera función, unas horas antes del estreno, pensé que a veces uno quisiera contar con todo lo necesario para la puesta en escena, pero muchas veces no es posible y aun así hay que seguir adelante, hay que resolver. Afortunadamente, en los eventos resolvimos y logramos dar ocho excelentes funciones.

Al final, y después de muchos obstáculos, la primera presentación que realizamos fue todo un éxito.

El cronograma del día 24 de octubre, organizado por el PUB, comenzó en el Auditorio Alfonso Caso ubicado en las Islas de Ciudad Universitaria. Ahí se llevó a cabo la conferencia magistral *Cambio Climático Hoy* impartida por el doctor Carlos Gay García. Después, continuó

¹⁴ Andrea, Berenice y yo decidimos solicitar también micrófonos por el asunto del espacio abierto. Pese a que nosotras fuimos aprendices de algunas técnicas de voz, pensamos que sería prudente usar los micrófonos por el hecho de que nunca habíamos manejado títeres y nuestra atención tenía que estar en muchas otras cosas más.

con una ronda de preguntas y respuestas y con la celebración de diferentes actividades artísticas a las afueras del auditorio. Se regalaron pequeñas macetas con plantas, se presentó un baile africano, un concierto de violines y a las cuatro de la tarde, con un aproximado de treinta espectadores, presentamos *¿Qué harías si fueras un...?* La mesa de la escenografía fue más grande de lo que pensamos y fue muy funcional, en cuanto a los micrófonos, por desgracia, no funcionaron todos y algunos integrantes del equipo tuvimos que alzar la voz.

Para los siguientes días, en la Fiesta de las Ciencias y las Humanidades tuvimos programadas tres funciones por día, a las once de la mañana, a la una y a las tres de la tarde. Entre todas las funciones, aproximadamente tuvimos cien espectadores, entre ellos niños, niñas, adolescentes, adultos y personas de la tercera edad. Obtuvimos muchos aplausos, fotografías y reconocimiento por parte de la gente. En algunas ocasiones los propios niños se acercaron a conocer y a preguntarnos sobre los títeres, en otras, los padres de familia nos felicitaron. De hecho, el recuerdo más sólido y entrañable que tengo sobre esas funciones son los elogios de una bióloga que vivía al sur de la CDMX y que iba con su familia. Ella estaba muy contenta y nos dijo a Andrea, Berenice y a mí que estaba orgullosa de que la UNAM impulsara actividades que invitaran a la reflexión y abordaran temas interesantes, incluso, entre felicitaciones y aplausos, nos aconsejó promover la obra en primarias y secundarias de la ciudad.

Vale la pena mencionar, además, que aunque el cubículo que nos dieron en UNIVERSUM fue el más pequeño de todos, por fortuna tuvimos el ingenio de colocar asientos alrededor de nuestra escenografía, de tal manera de que pudimos cancelar, en mayor medida, el sonido que llegaba del pasillo y del exterior.

Finalmente, ahora que escribo este informe puedo decir que mi experiencia en *¿Qué harías si fueras un...?* Fue especial. Disfruté mucho haber escrito una obra para ser representada y me conmovió haber recibido a un público atento, respetuoso y agradecido.

En el anexo se encuentran algunas fotografías que integrantes del PUB tomaron durante las funciones.

4. *Compre hoy, pague mañana*: proceso y razones para hacer un juego de simulación

Compre hoy, pague mañana fue la segunda actividad que elaboré durante mi estancia en el servicio social y que, a su vez, presenté junto con Andrea y Berenice, las mismas dos compañeras con las que entré al servicio social y con quienes presenté la obra de teatro *¿Qué harías si fueras un...?* En la Feria Contra el Cambio Climático y la Fiesta de las Ciencias y las Humanidades.

En este punto es importante mencionar que el PUB nos delegó a mis compañeras y a mí 60 minutos para realizar todas nuestras actividades en ambos eventos y que el principal problema al que nos enfrentamos fue que nuestra obra de teatro apenas duraba quince minutos, por lo tanto, nos sobraba mucho tiempo.

Para cubrir ese enorme hueco, al inicio pensamos en dos actividades más: un performance y una caja mágica. Andrea, Berenice y yo estuvimos de acuerdo en evaluar el proceso de ambas ideas por precaución, así que primero analizamos la caja mágica y nos dimos cuenta de que no eran tan viable porque necesitábamos focos, una computadora, un proyector y una bocina, elementos que ocupaban energía eléctrica, una conexión para funcionar y que definitivamente eran difíciles de utilizar en las Islas de Ciudad Universitaria y en las afueras de UNIVERSUM.

Con todo esto la caja mágica fue descartada y decidimos analizar la posibilidad de realizar un performance; este parecía una buena opción porque las tres teníamos conocimientos de actuación, sin embargo, al igual que la caja mágica decidimos no hacerlo porque el día de la presentación no podíamos usar vestuario o utilería, ya que teníamos que portar la playera oficial del PUB todo el tiempo y ayudar con la logística de ambos eventos. Sumado a que era muy probable que el PUB no nos pudiera dar la privacidad o comodidad de un camerino.

Al ver que un performance tampoco era una buena opción, mis compañeras y yo nos preguntamos: ¿qué queremos lograr con nuestra nueva actividad? ¿Cuál es su finalidad u objetivo? ¿Para qué queremos hacerla y por qué?

De forma grupal, mis compañeras y yo reflexionamos que cualquier actividad que hiciéramos tendría que llamar nuestra atención por igual, así que decidimos abordar un tema que siempre estuvo presente, nos apasionada y que se relaciona con la bioética. Me refiero a la escasez del agua.

A lo largo del servicio social mis compañeras y yo compartimos temas en común, algunas veces platicamos sobre el veganismo, el vegetarianismo, el calentamiento global y la explotación de algunos animales. No obstante, decidimos hablar sobre la escasez del agua porque nos motivaba a ser personas más conscientes todos los días. Pensamos que, si para nosotras era importante este tema, nuestro trabajo provocaría lo mismo para otras personas.

Particularmente, lo que me inspiró a continuar con este proyecto fue pensar que los elementos naturales que conforman el planeta Tierra no están únicamente al servicio de las personas, de la humanidad.

Después de mucho tiempo y por fin con un tema central, las tres decidimos comenzar por la investigación en lugar de planear una actividad. Investigando en la plataforma de streaming, Netflix, encontramos una serie de televisión llamada *En pocas palabras (2018)*¹⁵, cuyo capítulo número dos *La crisis mundial del agua*, llamó nuestra atención por presentar datos que desconocíamos por completo. Por ejemplo, el narrador del capítulo explica que el “97 % del total del agua del planeta es salada, el 2 % se encuentra congelada en los polos, contamos solo con el 1 % del agua para sobrevivir”.

Descubrimos que los productos que consumimos los seres humanos, con frecuencia, representan un gran problema para el medio ambiente, la capa de ozono, la vida y el agua.

Aunque ya he usado el ejemplo de los productos de origen animal, considero que verdaderamente representa un problema y que aún queda mucho que decir sobre ellos.

¹⁵ Klein, E., Rozansky, K., Mumm, C., Nishimura, L. Posner, J. Spingarn-Koff, J. y Townsend, K. (productores ejecutivos). (2018). *La crisis mundial del agua* (temporada 1, episodio 2) [Episodio de serie de televisión]. En pocas palabras. Vox Media; Netflix.

De acuerdo con el documental *Cowspiracy: El secreto de la Sostenibilidad*¹⁶, la industria de productos de origen animal impacta en mayor medida al medio ambiente porque produce más gases de efecto invernadero en un solo día, que cientos de transportes como camiones, barcos o autos al año. Y, además de ser el principal causante del calentamiento global, también provoca la escasez del agua dulce, o lo que es lo mismo, el agua que se puede usar para consumo animal y humano.

Heather Cooley (2014), como se citó en *Cowspiracy*, integrante de Pacific Institute ubicado en Oakland, California, indica que “el uso promedio de un californiano es de 1500 galones de agua en un día, la mitad de esa cifra está relacionada con el consumo de productos lácteos y de carne. Estos productos usan mucha agua en parte debido a que los animales necesitan alimento que requiere de mucha agua en su producción, entonces todo lo que come el animal es considerado parte de la huella virtual hídrica que deja ese producto en específico”.

Con estas palabras intento explicar que una persona que consume productos de origen animal todos los días, consume muchos litros de agua, y esto se debe a que la mayoría de los productos que compra provienen de empresas que cultivan alimento para engordar y acelerar el crecimiento de los animales, todo con el fin de transformarlos en quesos, crema, leche, jamón, tocino, chuletas, salchichas, filetes y un sinnúmero de derivados más.

Es por eso que, desde mi punto de vista, a partir de la elaboración de productos de origen animal, el agua ya no se percibe como un elemento vital en la vida de un animal, sino como un recurso que acelera su crecimiento para convertirlo en comida, dejándolo así, ya no como un ser vivo, sino como un simple número.

Bien dicen Paulina Rivero Weber y Ruy Pérez Tamayo (2006) “la ética nos salva de la corrupción del alma. Sócrates, el padre de la ética, enseñó con su muerte que es peor cometer el mal que recibirlo: el verdadero mal es aquel que nosotros hacemos, no el que se hace contra

¹⁶ Andersen K., Kuhn K. (dir.) (2014). *Cowspiracy: El secreto de la sustentabilidad*. [Documental]. Appian Way Productions.

nuestra. Porque el mal que nosotros hacemos daña nuestra psique, que para Sócrates es la verdadera identidad del ser humano; es lo que somos: por eso es peor dañar que ser dañado” (p. 24).

4.1 ¿Por qué ignorar asuntos que tienen efectos en la vida de todos?

Recientemente cité a la doctora Paulina Rivero Weber y a Ruy Pérez Tamayo para defender que es peor dañar que ser dañado porque como personas que vivimos en la inmediatez y en la cultura del consumismo, la mayoría de las veces vemos por nosotros mismos, nuestras necesidades y solo nos atrevemos a hablar de aquellas acciones que otras personas hacen en contra nuestra.

Y, para reforzar esta idea, a continuación comparto el ejemplo de cuántos litros de agua gasta la producción de una hamburguesa y que, seguramente, muchas personas en la actualidad desconocen.

De acuerdo con el documental *Cowspiracy* (2014) una hamburguesa de 15 gramos ocupa más de 660 galones de agua en su producción, equivalente a 2500 litros de agua o 12 duchas y media de 10 minutos cada una, lo cual, desde mi punto de vista resulta preocupante si nos ponemos a pensar que es un recurso que ocupamos todos los seres vivos y se está agotando. Considero que es peor dañar que ser dañado porque, cuando se trata de temas ambientales, no somos los suficientemente responsables de nuestras acciones y pensamos únicamente en el daño que recibimos, más no en el que provocamos.

Percibo que pensar en nuestro beneficio es un círculo vicioso, pues al consumir productos que agotan al agua no nos hacemos responsables de las consecuencias, preferimos evadir la realidad y adjudicar el problema a otros, es decir, a nuestros amigos, a personas desconocidas, a gobernantes o industrias. Un claro ejemplo de evadir la realidad es cuando un grupo de personas se quejan por las inundaciones que ocurren en algunas ciudades o colonias a causa de las coladeras y drenajes llenos de basura y, en vez de reflexionar sobre sí son partícipes del problema,

hablan de las acciones que hacen otras personas y, por lo regular, le “echan la culpa” a alguien más por algo que también pueden causar. Cabe destacar que mi intención con este ejemplo no es asumir que todas las personas son así, sino que, por experiencia, a lo largo de mi vida he coincidido con personas así.

Debo decir que hice esta reflexión un par de veces con el objetivo de enriquecer *Compre hoy, pague mañana*, por lo que, mis compañeras y yo planteamos que el objetivo de la actividad sería invitar a las personas a que pensarán en las consecuencias de sus acciones por un momento de su vida. Pero, ¿cómo fue que logramos comunicar tanta información con los espectadores? La respuesta está en que tuvimos que recurrir a un juego de simulación que consiste en lo siguiente: en una tienda ambulante, donde hay y se vende mucha comida, los participantes eligen diferentes tipos alimentos y productos, y al final, se les hace una cuenta donde, en vez de cobrar dinero, se les notifica cuántos litros de agua le deben al planeta Tierra.

Así logramos una interacción entre el tema de la crisis mundial del agua y los espectadores.

Compre hoy, pague mañana hace referencia a que muchos de nosotros ignoramos las repercusiones del mañana únicamente por tener una satisfacción hoy. Y la intención de Andrea, Berenice y mía no fue que nuestros participantes dejaran de consumir productos de origen animal o agua, sino que reflexionaran por sí solos acerca de todo lo que conlleva el consumo de alimentos y otros productos, haciéndose preguntas como: ¿de verdad tengo que comer carne todos los días? O ¿de verdad necesito comprar ropa constantemente?

Para los productos de nuestra tienda pensamos rápidamente en aplicar encuestas a través de la red social Instagram. Ahí preguntamos qué tipo y qué cantidad de alimentos consumían principalmente universitarios, pues, aunque sabíamos que nuestra actividad iba dirigida para personas de todas las edades, supusimos que por nuestro contexto tendríamos más respuestas de público juvenil.

En las encuestas descubrimos que un gran número de universitarios consumían con más frecuencia: papas fritas, café, refresco, tortas, cerveza, distintos tipos de carne, arroz, pasta, agua embotellada y galletas. A partir de eso continuamos con la investigación de los litros de agua que necesitan cada uno de esos alimentos.

En un breve paréntesis, debo mencionar que para llamar la atención de los participantes decidimos hacer réplicas de algunos alimentos con materiales como cartón, pintura, hule espuma y papel. Posteriormente armamos el menú de la tienda en físico, con un listado de alimentos y la cantidad de agua que consumen.

Nos apoyamos en los datos e información de algunas fuentes electrónicas¹⁷ que explican cuántos litros de agua gastan los alimentos del menú y descubrimos el término Huella Hídrica que, de acuerdo con un tríptico de la Comisión Nacional del Agua (s.f.) titulado *La Huella Hídrica y el Agua Virtual*¹⁸, es “la suma del agua que utiliza cada persona, país o región para sus diversas actividades y la que se necesita para producir los bienes y servicios que consume”. Aunque este término clasifica el agua en: agua verde (agua de lluvia almacenada en el suelo como humedad), agua azul (el agua obtenida de una fuente superficial: río, lago, acuífero, etc.), agua gris (agua contaminada durante los procesos de producción) se puede decir que la Huella Hídrica de un producto es la suma total que un producto ocupa de todas estas aguas. Por ejemplo,

¹⁷ Comisión Nacional del Agua. (s.f.). *El agua virtual y la Huella Hídrica*. [Archivo PDF] Recuperado de: <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Contenido/Documentos/Infograf%C3%ADa%20Huella%20H%C3%ADrica.pdf>

CICESEciencia. (2015). *Huella Hídrica*. [Archivo de vídeo]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=n2QSxiiHj1I>

Autoridad Nacional del Agua. (s.f.). *Calcula tu Huella Hídrica*. Recuperado de: <http://snirh.ana.gob.pe/huellahidrica/#fakelink>

Instituto Superior del Medio Ambiente. (s.f.). *Cálculo de la Huella Hídrica. Huella de Agua*. Recuperado de: <https://www.ismedioambiente.com/programas-formativos/calculo-de-la-huella-hidrica>

Fundación Acuorum. (s.f.) *La huella hídrica del consumo de carne*. Recuperado de: <https://www.acuorum.com/la-huella-hidrica-del-consumo-de-carne/>

Bankia en acción. (2018). *¿Cuál es la huella hídrica de un kilo de arroz, de carne o unas deportivas?* Recuperado de: <https://enaccion.bankia.com/articulo/cual-es-la-huella-hidrica-de-un-kilo-de-arroz-de-carne-o-unas-deportivas/>

¹⁸ CONAGUA. (s.f.). *La Huella Hídrica y el Agua Virtual*. Recuperado de:

http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/contenido/documentos/Triptico_Huella%20Hidrica.pdf

al investigar y comparar diferentes fuentes, encontramos que la Huella Hídrica de una taza de café es de aproximadamente 140 litros de agua, ya que se cuenta la cantidad de agua que se usó para regar el grano, tostarlo, molerlo y empaquetarlo.

En el anexo compartiré el menú de *Compre hoy, pague mañana*, por lo que invito a los lectores a que se acerquen a él para conocer más sobre el tema.

El 24 de octubre de 2019, después de la primera presentación de *¿Qué harías si fueras un...?* Y con la frase: ¡Consumamos solo el agua necesaria! Mis compañeras y yo inauguramos la actividad *Compre hoy, pague mañana*. Caminamos por las islas de Ciudad Universitaria donde afortunadamente interactuamos con un aproximado de 30 personas, todas en un rango de edad de entre 18 y 30 años. De este momento recuerdo que colaboramos con mujeres y hombres por igual, algunos prestaron más atención que otros, pero sin duda todos participaron.

En el caso de la Fiesta de las Ciencias y las Humanidades, me sorprendí por la recepción y participación, pues cerca del 90% de las personas que participaron se acercaron por voluntad propia. Antes y después de las funciones de *¿Qué harías si fueras un...?* Fue recurrente la participación de personas en *Compre hoy, pague mañana*, lo cual me resultó interesante y satisfactorio por el hecho de que, a pesar de que tuvimos una escasa difusión, atendimos a un aproximado de 120 personas. Todo esto sin mencionar que, en los horarios de poca afluencia, interactuamos con más participantes alrededor del evento.

Esta dinámica sin duda resultó ser muy especial para mí, pues recordé que en algunas puestas en escena que hice en la universidad tuve que convocar al público y, en ocasiones, pedirles a muchas personas que fueran espectadores, por lo que me alegra saber que esta experiencia no fue así. Gracias a *Compre hoy, pague mañana* y a *¿Qué harías si fueras un...?* Confirmando que el teatro y las artes son un medio para dialogar, dar, recibir y reflexionar. De la misma manera, una de las cosas más atesoradas de esta actividad fue que muchas personas, incluidos

adolescentes, jóvenes y adultos, verdaderamente se sorprendieron al saber cuántos litros de agua consumían en un solo día, además de los que usaban para hidratarse o bañarse.

Para concluir con este capítulo, puedo decir que me he dado cuenta de que durante toda mi vida he crecido en una sociedad que consume productos de manera inconsciente, así que pienso que para detener la producción desmedida que realizan algunas fábricas y empresas, las personas deberíamos equilibrar la ingesta de algunos alimentos, accesorios o ropa y adquirir solo aquellos que ocupamos por necesidad y, de vez en cuando, nos satisfacen.

El objetivo de *Compre hoy, pague mañana* no fue sembrar miedo o angustia en los participantes, sino que, por un momento de su vida, conocieran el tipo de consecuencias que pueden provocar sus acciones. Pues el problema nace a medida que las industrias de moda y comida rápida (solo por mencionar algunas) fabrican y venden productos a una velocidad casi imperceptible, provocando que las personas compren más y más, sin tener tiempo ni siquiera de reflexionar acerca de sus necesidades.

5. Bioética para contenido audiovisual

En la recta final, mis compañeras y yo decidimos elaborar proyectos parecidos a los anteriores. Como consecuencia, hoy existen dos videos de corta duración que dialogan con el uso inadecuado del agua potable, la importancia de este recurso natural, la vida de algunos roedores, el desperdicio de comida, la basura en exceso, la solidaridad y el respeto.

Al inicio, *Cuida el Agua* y *Ratoncito* se pensaron para el canal de YouTube del PUB, sin embargo, por alguna u otra razón, no se publicaron y actualmente son solo proyectos de mi generación de servicio social.

Aquí comienzo a narrar cómo fue la producción de dos historias que disfruté mucho. Lo primero que realizamos fueron los personajes y, a partir de ellos, desarrollamos las historias. Recién concluidos *¿Qué harías si fueras un...? Y Compre hoy, pague mañana*, mi equipo y yo inventamos dos personajes, Sarita y Jorge. Elaboramos dos marionetas en forma de personas que obtuvimos de lo aprendido en la clase de Realización Escénica 2 y de un vídeo en YouTube titulado *TUTORIAL: cómo hacer puppets (títeres) fácil con patrones*¹⁹.

Realizamos el trazo de los moldes para 2 cabezas, 2 bocas, 4 ojos, 2 narices, 4 brazos, 4 manos, 4 pies y 2 torsos. Requerimos hule espuma, pegamento de contacto, hilo, agujas, estambre de color negro y fieltro de color durazno. El primer personaje que realizamos fue Jorge, posteriormente elaboramos a Sarita. Las partes de sus cuerpos tuvimos que hacerlas de hule espuma y, posteriormente, las cubrimos con el fieltro. Para el cabello usamos el estambre y recortamos uno por uno sus mechones; para la ropa, Andrea se esmeró mucho, usó una máquina de coser y le dio unos toques especiales a los pantalones y playeras de ambos personajes.

Para acompañar esta parte del proceso, en el anexo muestro unas fotografías.

¹⁹ Meraki puppets (2017). *TUTORIAL: cómo hacer puppets (títeres) fácil con patrones*. [Archivo de vídeo] YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=oOMAUksQKiY>

5.1 *Cuida el agua*

La elaboración de los puppets se narra más fácil de lo que parece, sin embargo, el proceso fue arduo y nos tomó aproximadamente un mes terminarlo. Una vez finalizado los cuerpos, los rostros, el cabello y la ropa de Sarita y Jorge, Andrea y yo nos hicimos responsables de escribir los guiones de los dos videos. Andrea escribió un guion pensado para Sarita y yo un guion pensado para Jorge. Ambos con el nombre de *Ratoncito* y *Cuida el agua*, respectivamente.

Me parece importante aclarar que, aunque Andrea y yo escribimos los guiones, ambos videos fueron trabajos colaborativos y que tanto Andrea, Berenice y yo aportamos información, ideas y sugerencias de manera equitativa.

Partiendo de esto, quiero mencionar que las tres decidimos comenzar por la escasez del agua, un tema del que, si bien no éramos expertas, teníamos más conocimiento. En un inicio planeamos tomar información prestada del juego *Compre hoy, pague mañana*, hacer una lluvia de ideas, formular muchas preguntas y obtener más información. Sin embargo, la licenciada Marga Lorena, coordinadora del servicio social, nos dijo que tomáramos como referencia algunos videos que existían en YouTube de la serie de televisión *31 minutos*. Particularmente, ella hizo hincapié en que nos basáramos en el video *Cuidado con el perro*²⁰. En él sale Mario Hugo, un personaje representativo de la serie que al ritmo de una canción enumera una serie de acciones que, se supone, todas las personas a cargo de un perro deben hacer, como desparasitarlos, bañarlos, vacunarlos, pasearlos y, por supuesto, recoger sus heces.

Después de ver varias veces *Cuidado con el perro*, comprendí que la licenciada Marga Lorena quería que nuestros videos fueran educativos y, al mismo tiempo, divertidos. Así que una vez que tomamos en cuenta esta sugerencia, comenzamos a planear el video, a pensar en un título y a crear una historia.

²⁰ 31 minutos (2015). *Campaña "Cuidado con el perro" - Recojo la caca*. [Archivo de vídeo] YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=ue0u3b5WZzo>.

Con este primer vídeo mis compañeras y yo quisimos crear conciencia en los niños y sus familias de que el agua no es un recurso que ocupan solamente las personas, sino un recurso que necesitan otros animales y plantas. El trabajo lo quisimos enfocar en niñas y niños porque sabíamos que en ocasiones a ellos se les enseña a ser amables y solidarios con personas a su alrededor, pero no con otros seres vivos. Básicamente, quisimos expresar que, al cuidar el agua, los niños pueden ser solidarios con otros seres vivos y contribuir a que otras personas, e incluso animales, tengan acceso a más agua para vivir.

Así mismo, lo que quisimos dar a entender con este video es que a veces a los niños se les enseña a ayudar a sus tíos, primos, abuelos, hermanos y padres, pero no a desconocidos y, por lo tanto, crecen en un círculo social muy reducido, en el que únicamente toman en cuenta a personas cercanas a ellos.

Al hablar de familia y niños, lo que mis compañeras y yo decidimos fue que Sarita y Jorge serían hermanos, que vivirían con sus padres y que sus historias se llevarían a cabo en lugares seguros, pues no queríamos dar a entender que los niños forzosamente tenían que salir de sus casas para aprender para cosas nuevas.

Para escribir la historia de Jorge, tomé en cuenta lo que mis compañeras y yo acordamos, pero también apliqué los conocimientos que adquirí de un libro que leí en mi clase de Teatro para Niños y que anteriormente he mencionado.

Al igual que cité a Lawrence Shapiro en el proceso de *¿Qué harías si fueras un...?* Retomo otras palabras del autor para explicar que las personas deberíamos desarrollar preocupación por otras personas, incluso si esas personas son desconocidas o no tienen un vínculo afectivo con nosotras. Shapiro (1997) dice: “cada uno de nosotros debería tener algún tipo de preocupación por los demás (...) No hay nadie que no haya sido ayudado alguna vez por otro. Deberíamos estar siempre preparados para devolver lo que la gente nos ha dado” (p. 34).

Y para reforzar esta idea, decidí incluir los siguientes diálogos en el guion de Jorge:

¡El agua es vida!

No la desperdicies y no la contamines

Hay que cuidarla, hay que cuidarnos.

Todos necesitamos agua

Con estas líneas Jorge se considera parte de un grupo y enfatiza que al cuidar el agua las personas no solo se benefician a sí mismas, sino a otros seres vivos y, a su vez, reflejan un acto de solidaridad y preocupación por los demás.

Cuida el agua sinopsis:

Un día, al salir de un partido de fútbol, Jorge se encuentra muy sediento y se da cuenta de que no trae consigo su botella de agua y busca otros medios para hidratarse antes de volver a casa. A partir de esa experiencia, Jorge se hace consciente de que su perro, su tortuga y las plantas de su mamá necesitan agua para vivir, así que lee algunos libros y descubre por qué este recurso es un elemento indispensable para todos los seres vivos. Después de informarse, Jorge decide modificar algunos hábitos y poner una cubeta para recolectar el agua de la regadera y lavarse las manos y los dientes con la llave del lavabo cerrada.

La reflexión que deja la historia de Jorge es que no es bueno desperdiciar agua, pues, al hacer esto, nos aseguramos de que otras personas no tengan acceso a ella.

Para darle peso a este trabajo, durante el video se muestran cifras sobre de la cantidad de agua dulce que hay en el planeta, misma que está disponible para consumo humano. Estas se muestran para hacer conciencia en el espectador y hacerlo reflexionar que el agua es vida. Así mismo, en el video se muestran imágenes que, aunque parecen cliché, siguen pasando en el día a día. Por ejemplo, algunas de las imágenes muestran un desierto, un río seco y a personas sin acceso al agua.

Como se puede apreciar en la historia, todo comienza por un problema, en este caso es que Jorge está sediento y no tiene agua después de su partido de fútbol. A partir de esto comienza

la historia y los espectadores se pueden dar cuenta de que, si Jorge hubiera llevado su botella de agua al partido de fútbol, posiblemente hubiera abastecido su necesidad al instante y no se hubiera dado cuenta del valor del agua. Esto lo relaciono con otro capítulo de *31 minutos*, uno que habla sobre cómo se debe acampar en el bosque. El nombre del capítulo es *Camping responsable*²¹ y es protagonizado por Juan Carlos Bodoque, un periodista con especialidad en ecología que acampa en un bosque de Chile y por casualidad se encuentra con Amapola Polar, una profesora y amante de la naturaleza. Ella le dice a Juan Carlos que la manera en la que él lleva a cabo su campamento daña a la naturaleza, así que le explica qué debe hacer.

En este caso Juan Carlos es quien lleva la historia, pero Amapola Polar comparte información sobre qué hacer en caso de acampar en bosques. Ella menciona que, cuando una persona hace una fogata en un bosque, la leña tiene que quemarse totalmente y las ramas tienen que ser más delgadas que el ancho de una muñeca; además, menciona que la basura no debe enterrarse en la tierra, ya que los ratones y otros animales silvestres la huelen, la desentierra, se la comen y se enferman. Finalmente, Amapola le recomienda a Juan que se lleve su basura a casa y la tire en los lugares correspondientes. En este ejemplo, las sugerencias que se presentan, desde mi punto de vista, sirven para crear conciencia e informar a los televidentes qué sí y qué no pueden hacer en un día de campamento.

Una cosa que también me gustaría rescatar del reportaje, es que como a Juan Carlos Bodoque le gusta Amapola, hace lo posible por impresionarla con sus acciones, por lo que el “cortejo” se vuelve un pretexto para comunicar de manera amigable la información sobre cómo se debe hacer un campamento responsable. Este recurso me pareció interesante, pues me ayudó a entender que la historia de *Cuida el agua* es así y no una cátedra estricta sobre el cuidado

²¹ 31 minutos. (2015). 31 minutos - Nota verde - Camping responsable. [Archivo de vídeo] YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=yW_18ObXg1k&t=23s

ambiental. Es decir, a partir de una problemática u objetivo los personajes aprenden cosas que no tenían previstas.

Si a Juan Carlos no le hubiera gustado Amapola, probablemente él hubiera seguido con sus acciones que dañan a la naturaleza. Y, si Jorge hubiera llevado una botella de agua a su partido de fútbol, él hubiera seguido ignorando lo importante que es el agua para todos. En ambos casos, el objetivo y la problemática son un detonante para que los personajes tomen conciencia y cambien sus hábitos.

En lo personal considero que, si a los niños se les invita a cuestionar, a reconocer al otro, a ser responsables, a dialogar con el presente y la realidad, en un futuro serán personas más empáticas, responsables y afectivas. Así mismo, considero que mostrarles a los niños una parte de lo que pasa en el mundo no es malo, al contrario, los ayuda a crecer como seres humanos más conscientes. Y más allá de compartir con ellos escenarios devastadores, me refiero a que, a estas alturas, donde el planeta Tierra sufre catástrofes, cambios en el clima, el suelo, el aire y el agua, es razonable compartir con los infantes que existen soluciones en las cuales pueden participar. Por ejemplo, pienso que el agua que se recolecta en una cubeta mientras una persona se baña puede servir para regar plantas, lavar pisos, lavar un automóvil o bajarle a la tasa del baño. Pienso que al hacer esto las personas cuidamos el agua y nos ayudamos unos a otros.

Finalmente, debo mencionar que *Cuida el agua* se completó gracias a la participación de algunos integrantes del servicio social de bioética; al trabajo en cámaras de Berenice Huerta; la manipulación de Jorge por Andrea Rocha y mi trabajo en la edición del video. Compartir que la edición de ambos videos corrió por mi cuenta para mí es motivo de orgullo, por ese motivo también agradezco la tutoría de Ulises Valdez, en ese entonces alumno de la Facultad de Artes y Diseño de la UNAM.

5.2 *Ratoncito*

En esta ocasión, comparto el proceso del video titulado: *Ratoncito*. En él, Sarita se pregunta si las ratas son animales “malignos” como los adultos se lo han hecho ver, o si en realidad son seres vivos que siguen su instinto.

Para este proyecto mis compañeras y yo quisimos saber cómo era la vida de las ratas hace muchos años, sus características, cualidades, estilo de vida en la actualidad y las razones por las que algunas personas las hacen ver despreciables.

Al iniciar el proceso de este video, Andrea, Berenice y yo supimos de inmediato que no podíamos contestar con certeza muchas de nuestras preguntas, ya que a lo largo de la historia han existido tantas malas experiencias con los roedores y la mayoría de las personas los odian por su aspecto. De hecho, nos dimos cuenta de que existían muchos estigmas por parte de las personas que nos rodeaban, y que, posiblemente, nuestra investigación obtendría información más que nada de costumbres, tradiciones y creencias.

Pienso que la televisión, algunas caricaturas, la desinformación y las costumbres nos han hecho ver que las ratas y los ratones son “animales repugnantes, malévolos y asquerosos”. Pero también pienso que muchas de las cualidades negativas que las personas les hemos adjudicado tienen que ver con la historia, nuestros antepasados y la idea de que el ser humano es el único ser vivo que importa en el planeta Tierra.

Lawrence Shapiro (1997) dice:

Según los científicos, la rata, tan poco estimada y frecuentemente denostada en el cine y la literatura como un animal sucio y malvado, es en realidad uno de los animales más solidarios. En una prueba de adopción entre especies distintas, un investigador descubrió que las ratas adoptaron de inmediato crías de ratones y conejos. Trataron de adoptar pequeños gatos y lucharon con los investigadores cuando estos trataron de quitarles los gatitos de sus nidos. A pesar de sus intentos vigorosos, las ratas no lograron amamantar a los gatitos. (p. 32).

Así como Lawrence Shapiro señala que los ratones son capaces de cuidar a otras especies de animales, nuestra intención con el video de *Ratoncito* fue fomentar preocupación y empatía por la vida de otro ser vivo.

Antes de continuar con el tema debo aclarar que, pese a que Andrea, Berenice y yo no nos desarrollamos en una carrera enfocada a la biología o veterinaria, nos esforzamos por tener cuidado con la información que usábamos, ya que nuestro mayor miedo era producir un video con información poco confiable y que se quedara solo en un trabajo escolar.

Sinopsis:

Un día Sarita y Jorge se encuentran comiendo una hamburguesa en su cocina, de repente, escuchan un ruido en el bote de basura y salen corriendo del susto por pensar que es un ratón. Escondidos detrás de un sillón, se dan cuenta de que dejaron a su tortuga en la cocina y se ponen de acuerdo para ver quién se atreve a ir por ella. Jorge expresa que tiene miedo y Sarita es la que se anima a ir a la cocina. Mientras, un ratoncito sale del bote de basura y se acerca a la mesa, ve que hay muchos desperdicios de comida y comienza a morder los restos de la hamburguesa. Al instante llega Sarita y los dos se miran fijamente. Sarita ve que el ratón se está comiendo algo que no es suyo y le reclama, a lo que el ratoncito le dice que tiene mucha comida en su mesa y que seguro esa hamburguesa tampoco se la va a comer. A pesar de los esfuerzos por quitarle la comida a un ratoncito, Sarita se da cuenta de que en realidad sí desperdicia mucha comida, por lo que el roedor le explica que gracias a que ella hace eso, él se siente atraído por su casa y su cocina. Adicionalmente, el ratón le dice que, si tanto le dan miedo los ratones, es mejor que no tire muchos desperdicios y que mejor se acabe todos sus alimentos.

La empatía y preocupación en esta historia se hace presente cuando Sarita reconoce que, si bien no puede acabar con toda la basura del mundo, sí puede disminuir sus desechos para evitar que más roedores lleguen a la ciudad y mueran a causa de las agresiones provocadas por el miedo de las personas.

Para reforzar esta idea, también comparto una historia que Lawrence Shapiro (1997) expone en *La inteligencia emocional de los niños*, el libro que he citado anteriormente. Dicha historia se centra Dwaina Brooks, una niña que se solidariza con un desconocido de la calle que anhela tener una casa y un trabajo; en la anécdota, en vez de ignorar a una persona que no conoce, Dwaina le ofrece lo que está en sus capacidades y posibilidades, es decir, le regala comida que encuentra en su casa. Para mí, esta historia ejemplifica la solidaridad porque, aunque Dwaina no puede resolver la vida de alguien desconocido, le da aquello que tiene a su alcance y, lo mejor de todo, es que lo hace de corazón.

Me pregunto, ¿será que en la actualidad los seres humanos estamos dispuestos a solidarizarnos con otros seres vivos, a pesar de ser ajenos a nosotros?

Desde mi punto de vista, los roedores son esos seres vivos ajenos a nosotros (a menos que se tengan como mascotas), pero eso no significa que tengamos el derecho de incidir en su vida o simplemente ignorar lo que pasa con ellos. Pienso que, si las personas actuáramos como Dwaina Brooks, dejaríamos de producir mucha basura, comeríamos todos nuestros alimentos, no nos excederíamos con la compra de comida que no vamos a consumir y no arrojaríamos basura en las calles.

Hacer acciones que eviten que los roedores vaguen por las calles es algo realista y está en nuestras posibilidades; entonces, así como en la historia de Dwaina Brooks representa la solidaridad, en *Ratoncito* nosotras compartimos una serie de acciones realistas que, a mi parecer, la mayoría de las personas podemos hacer.

En el video, Sarita es nuestra protagonista y conoce lo que hacen los roedores desde la perspectiva de uno de ellos. Descubre qué provoca que los ratones entren a los hogares y qué puede hacer ella para resolver este problema. Al igual que en *Cuida el agua*, en el anexo comparto el guion del video *Ratoncito*.

Y, ¿qué tiene que ver la basura en todo esto? Durante el proceso de este video me di cuenta de que la basura no solo afecta la salud y la vida de los seres humanos, sino también la vida de las ratas y los ratones.

En realidad, ¿los ratones son malos? A decir verdad, esta fue la primera pregunta que nos planteamos mi equipo y yo durante el proceso de *Ratoncito*, pues sabíamos que a lo largo de la historia los roedores habían sido responsables de plagas y contagios, sin embargo, intuíamos que no siempre habían sido culpables de la suciedad que se les atribuye.

Son 1.4 millones toneladas de comida que se desperdician diariamente, un tercio de toda la comida producida a nivel mundial. Son 30 toneladas de comida las que se desperdician a diario en México, el equivalente al peso de 5 mil elefantes o 329 millones 670 boxeadores de peso completo y alimento de 7 millones de personas en pobreza extrema... El 32 % del alimento que compra cada familia al año no se consume, terminan pudriéndose en basureros produciendo metano (EcoFilm Festival, 2017).

La anterior cita pertenece al cortometraje *Octubre otra vez* (2017)²² y es material que uso para argumentar que en México se desperdicia mucha comida al día y que, gracias a esto, los basureros, la higiene de las personas y la vida de algunos animales se ve afectada. En el caso de las ratas y los ratones, al ser animales que disfrutan roer la comida, nuestra hipótesis fue que ellos se sienten atraídos por los lugares que tienen desperdicios, como las casas, los restaurantes y las grandes ciudades, y por consecuencia, se topan con personas que les tienen miedo.

Para continuar con el tema del problema de la basura, descubrí que al menos en 2019, en la CDMX se generaron aproximadamente 13 mil toneladas de basura al día. Cifra que obtuve del video *¿A dónde va la basura de la CDMX?* (2019)²³. Con este material también descubrí que, de

²² EcoFilm (2017). *OCTUBRE OTRA VEZ/ ECOFILM FESTIVAL 2017*. [Archivo de video] YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=n245Kotwf3I>

²³ Plumas Atómicas. (2019). *¿A dónde va la basura de la CDMX? Basureros de Edomex ahora hacen composta*. [Archivo de video] YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=FpjDXBcTppU>

acuerdo con la Secretaría del Medio Ambiente, de las 13 mil toneladas solo se reciclaron alrededor del 20%, un 11% se volvió composta y casi el 6 % se envió a la CEMEX para ser utilizado como combustible alternativo. Estas cifras me hicieron reflexionar que los habitantes de la capital del país tiran mucha basura y que solo pocos la reciclan.

El video *¿A dónde va la basura de la CDMX? También* explica que, a pesar de que en la ciudad existe el programa Basura 0, aún existe un número grande de desechos que terminan en Santa Catarina, una de las tres plantas sanitarias que selecciona y vende basura a empresas nacionales y extranjeras para que la regresen transformada en otros artículos.

¿Las ratas y los ratones son el verdadero problema?

Considero que es necesario mirar desde otro ángulo lo que son y lo que hacen los roedores, porque fuera de las creencias que nos ha inculcado la televisión u otras personas, el exceso de basura y desperdicios nos ayudan a comprender que los roedores no tienen toda la culpa de las enfermedades que han desarrollado a lo largo de la historia o de la suciedad que actualmente se les atribuye. Pienso que una mirada ajena a la nuestra siempre nos dará una oportunidad de conocer el origen de las cosas, entonces, para este video mis compañeras y yo decidimos no mostrar a estos animales como villanos, sino como animales que lejos de querer hacer daño, no razonan al mismo grado que las personas.

Ahora bien, para nutrir más el motivo de este video, comparto una de las reflexiones que tuve a partir del video *Ratas en el mundo: ¿plaga controlable o invasión?* (2019)²⁴ donde encontré un tema que me pareció interesante analizar. En este video el narrador dice textualmente que “en Nueva York hay más ratas que personas” haciendo referencia a que en una calle de esa ciudad existe una plaga incontrolable de ratas. Y lo que me llamó la atención es que en el video muestra la calle de la que habla y se ven bolsas de basura con comida echada a perder. Del mismo

²⁴ DMAX España. (2019). *Ratas en el mundo: ¿plaga controlable o invasión?* [Archivo de video] YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=DjEqE3Hl0xs>

modo, el narrador dice: “a las ratas les espera un gran futuro, las ciudades están cada vez más pobladas, cuanta más gente hay, más mejoran las condiciones para que las ratas prosperen”. Lo cual, desde mi punto de vista, es una pauta para argumentar que el hecho de que el número de roedores aumenta con los años se debe a que cada vez hay más personas en el mundo y, por lo tanto, más desperdicios y cientos de bolsas de basura con restos de alimentos que las personas no se terminan de comer.

Como dato curioso, vale la pena mencionar que, de acuerdo con el Departamento de Saneamiento de la ciudad de Nueva York²⁵, “los neoyorquinos tiran más de 10,000 toneladas de basura al día”.

Me parece curioso e irónico que, con videos, como el que acabo de citar, un gran número de personas argumenten que los roedores son los villanos de la historia, cuando en realidad existen hombres y mujeres que generan toneladas de desperdicios al año, tiran basura en la calle de manera inconsciente o simplemente no depositan sus desperdicios en su lugar.

Sin duda alguna la historia de Ratoncito me gustó, pues me hizo reflexionar muchas cosas y hacerme consciente de que las bacterias o virus que han contraído los roedores a lo largo de la historia posiblemente han surgido por las condiciones que les han tocado vivir. Sí, debo admitir que en un inicio mi equipo y yo pensamos que sería imposible concientizar a nuestros espectadores de que algunas acciones terminan por afectar la vida de otros seres vivos, sin embargo, ahora puedo decir que nos arriesgamos a hacer un trabajo interesante y que sin duda fomenta la solidaridad y la preocupación.

²⁵ The NYC Department of Sanitation. (s.f.). *Trash*. Recuperado de: <https://www1.nyc.gov/assets/dsny/site/services/waste-page>

Conclusiones

Ahora que han pasado varios meses desde que salí de la universidad y terminé mi servicio social, me siento orgullosa de decir que ya no soy la misma persona de hace unos años y que gracias al PUB y mi carrera profesional he madurado y, sobre todo, vuelto una mujer más reflexiva y consciente.

A medida que platicaba con Andrea Rocha y Berenice Huerta en el transcurso del servicio social, me di cuenta de que era una persona muy afortunada por estar rodeada de dos mujeres que tenían tanto interés sobre la ecología y el medio ambiente como yo. Gracias a mi experiencia con ellas, mi modo de ver la vida cambió y comencé a ser más curiosa, más responsable y más empática. Por ejemplo, con su ayuda y con el servicio social pude reconocer que en el pasado ignoraba que el agua se estaba escaseando, que el mundo entero sufría un severo cambio climático y que algunos animales no tenían una vida digna a causa de la contaminación, el cautiverio y algunas intervenciones del hombre. Sin duda alguna, con Andrea, Berenice y el PUB crecí mucho y pude reconocer que la desinformación, la irresponsabilidad y el egocentrismo pueden llegar a afectar la vida de otros seres vivos.

Por su lado, gracias a las pláticas que tuve con mis compañeras, me di cuenta de que toda mi vida había ignorado cómo trataban a los animales que nos proveían a mi familia y a mí de leche, queso, mantequilla, mayonesa, huevos, embutidos, carne y muchas otras cosas más. Y debo decir que el tema de la industria de la carne, y que en muchos momentos de mi informe cito, me entristeció durante mucho tiempo, a tal grado que no me sentía bien conmigo misma al saber que mataban y maltrataban a otros animales solo para que yo comiera “rico”. También, debo decir que me entristeció darme cuenta de que este problema no tenía tanta difusión en México, ya que la mayoría de las fuentes y videos que consulté sobre el tema estaban en inglés o hechos en otros países.

Por otra parte, mientras estuve en el servicio social, me entristecí al darme cuenta de que a pesar de ser un problema que ha ocasionado disputas entre personas, municipios y ciudades, el tema de la escasez del agua en México pase desapercibido. Durante mi servicio social me desanimé al pensar que algunos activistas fueran ignorados por las autoridades, como pasó con habitantes de Mexicali, que se manifiestan desde 2018 para impedir que *Constellation Brands*, una productora estadounidense de cervezas, continuara con la construcción de una planta cervecera en aquella ciudad. Me pareció una aberración querer construir una planta de este tipo en Mexicali, un lugar muy caliente y que apenas obtiene agua del Río Colorado, un río que además de abastecer a otras regiones de México, también abastece a millones de habitantes de los Estados Unidos.

Tras conocer esta información, y haber investigado también sobre la huella hídrica, con el servicio social me di cuenta de que soy una persona muy, pero muy afortunada porque, mientras otras personas verdaderamente se preocupaban por saber si tendrán agua al día siguiente, yo tenía la oportunidad de abrir el grifo y obtener el agua suficiente para lavarme las manos, ir al baño, cocinar alimentos y beber.

Al mismo tiempo, me dio impotencia saber que mientras yo estuve en el servicio social, realicé actividades para concientizar a las personas y escribí este informe, en México existieron ambientalistas que fueron asesinados y que lucharon por grandes causas como yo. Según el Comité para la Protección de Periodistas (CPJ), las organizaciones internacionales sitúan a México como uno de los países más peligrosos para activistas ambientales y defensores de derechos humanos. Por ejemplo, Nora López, una bióloga ambientalista mexicana que participó en un proyecto para la reproducción de la guacamaya roja en peligro de extinción, fue asesinada en 2018; Homero González Gómez, un defensor reconocido de la mariposa monarca y quien denunció varias veces la tala ilegal en bosques, fue asesinado en 2020; mientras que Adán Vera Lira, activista que estuvo en contra de la instalación de una minería en la sierra de Chiconquiaco,

en Veracruz, fue asesinado en 2020. Y así, no solo en México, sino que en toda América Latina existen muchos ambientalistas que año con año mueren a causa de defender la vida, la biodiversidad y la naturaleza.

Con el servicio social me hice consciente de que algunas personas no tienen el interés por sentarse a platicar o aprender sobre temas relacionados con la bioética, ya que muchas veces intenté compartir mis conocimientos con algunos conocidos y la mayoría no mostraba interés por lo que hablaba o pensaban que solo era una etapa más en mi vida. Y la verdad, por muchos meses me sentí incomprendida porque no tenía con quién compartir temas que para mí eran importantes; sin embargo, darme cuenta de que un número de personas no estaban interesadas por saber sobre el tema, me motivó a dar lo mejor de mí en mi servicio social y hacer trabajos con el corazón con el fin de concientizar. Sin embargo, eso no quiere decir que a estas alturas ya no me afecte escuchar “prefiero no enterarme qué pasa con los animales porque me gusta comer carne” o “no me interesa saber qué sucede con la escasez del agua porque es un tema que no me incumbe”, ya que considero que no es justificación para ignorar cosas que pasan a nuestro alrededor.

Al mismo tiempo, con el servicio social me di cuenta que desde pequeñas a muchas personas nos enseñan que la solidaridad, la empatía y el respeto son valores importantes para las relaciones interpersonales, pero que muy pocas veces los llevamos a la práctica. Y esto lo digo porque, considero que para situaciones donde están involucrados nuestros amigos, conocidos, seres queridos o mascotas sí estamos disponibles, pero cuando se trata de personas y animales desconocidos, mostramos desinterés y apatía.

Por otro lado, si tuviera que hablar de las cosas que me hubiera gustado realizar en el servicio social, hablaría de que me hubiera encantado aprender, es un sentido mucho más amplio, el significado de bioética, pues, aunque en su momento el PUB me dio permiso de sacar libros de su biblioteca, nunca me animé a hacerlo y tuve escasos acercamientos con artículos o publicaciones. Adicionalmente, me hubiera gustado tener más interacción con todos los

integrantes del PUB, es decir con los maestros y doctores que trabajaban ahí. Me hubiera gustado platicar y aprender de ellos, que me contaran más sobre su experiencia y el motivo por el cual llegaron al PUB; sin embargo, estoy consciente de que esto no sucedió porque frecuentemente realizaban actividades con un alto grado de dificultad y normalmente permanecían en sus oficinas.

En conclusión, me parece importante aclarar que, aunque estoy conforme con mi experiencia dentro del servicio social, me hubiera gustado tener una dinámica de integración con el resto de mis compañeros y que las autoridades, mi coordinadora e incluso la doctora Paulina Rivero Weber hubieran tenido más acercamientos con nosotros.

Ahora que lo veo con distancia, también puedo decir que en su momento me hubiera gustado leer más, investigar más y conocer más sobre la bioética, pero estaba tan sorprendida con mi experiencia dentro del servicio social que me parecía ambicioso abarcar un tema tan amplio y tan hermoso yo sola y por primera vez. Finalmente, y hablando de lo que me hubiera gustado que pasara en mi servicio social, puedo decir me hubiera encantado tener más tiempo, información y materiales para hacer otros proyectos y que los videos que Andrea, Berenice y yo se hubiera publicado de manera oficial.

Reflexión final

Además de ser un obsequio para mí, este informe es una reflexión muy personal sobre mi profesión y todo lo que me llevo de ella.

Me gustaría decir que sé nombres de muchos profesores, compañeros, dramaturgos y dramaturgas que conocí en la carrera, que soy fiel seguidora de un actor, actriz o estudioso del teatro y recuerdo con exactitud citas textuales de las obras que he leído; sin embargo, justo al concluir una etapa importante en mi vida, y al intentar dar una respuesta sobre qué me llevo del teatro, pienso que, más que memorizar nombres o historias, me llevo en el corazón experiencias y frases de las personas que me ayudaron a crecer. Pero, si tuviera que nombrar a algunas personas que fueron importantes en mi formación, mencionaría a Shakespeare, Lope de Vega, Henrik Ibsen, Sergio Magaña, León Felipe, Christopher Marlowe, Antón Chéjov, Norma Lojero, Nadia González Dávila, Oscar Martínez Agíss, Emilio Méndez, Cristina Barragán y Rafael Pimentel. Recuerdo estos nombres porque significaron mucho para mí cuando quise que mi contexto y sociedad mejoraran.

Al preguntarme qué aprendizajes me llevo del teatro me di cuenta de que ni siquiera puedo dar una definición exacta de qué es, porque más que definiciones, el teatro para mí son personas y momentos.

Muchas experiencias satisfactorias y no muy afortunadas hicieron que me diera cuenta que el teatro tiene un significado diferente para todos, y no quiere decir que yo esté mal o que los demás lo estén, sino que es válido defender nuestros ideales siempre y cuando nos preguntemos para qué lo hacemos. Creo que muchos colegas están en todo su derecho de memorizar citas de grandes autores, experimentar con nuevas corrientes escénicas o entrenarse como actores, sin embargo, creo que, como gente de teatro insertada en un contexto tan cambiante, deberíamos preguntarnos para qué, por qué y para quién hacemos teatro.

En mi experiencia, creo que muchas obras de teatro no están dirigidas al público, sino al gusto de los actores o directores. Por ejemplo, a lo largo de mi carrera pude ver que muchos compañeros disfrutaban representar obras que difícilmente el público externo al colegio entendía. Por eso, debo admitir que al escribir una obra de teatro para el PUB tuve miedo de repetir lo que yo veía en mi colegio, así que hice mi mayor esfuerzo por externar que no todo el teatro es exclusivo. Y todo esto lo digo porque, en lo personal, prefiero ver al teatro como un medio para conocer y convivir con otras personas cercanas y ajenas a mí.

Agradezco que, desde el inicio, mi licenciatura me haya dotado de herramientas para defender aspectos de mi sociedad que merecen atención y estudio. Por ejemplo, en mi primer año de formación escribí una obra de teatro donde expresé, a través de un drama familiar, que beber refrescos contamina el medio ambiente. Después, en mi segundo año, decidí dedicar mi tiempo a Didáctica del Teatro para crear un taller que fomentara la tolerancia y empatía en niños de primaria. Un ejemplo más que tengo presente fue cuando, en la clase de Historia del Arte Teatral Isabelino y Siglo de Oro, trabajé día y noche para argumentar que la obra, *La discreta enamorada* de Lope de Vega, fomentó la autonomía en las mujeres en la España del siglo XVI.

Ahora bien, si tuviera que ponerme estricta conmigo misma y tuviera que definir el teatro que hice en el servicio social, diría que me acerqué al Teatro Didáctico, ya que, como lo he relatado, siempre busqué compartir temas que muchas personas desconocían o ignoraban.

De acuerdo con Pavis (1998) “es didáctico todo teatro que pretende instruir a su público, invitándole a reflexionar sobre un problema, a comprender una situación o adoptar una determinada actitud moral o política” (p. 450). La Real Academia Española define que instruir es “dar a conocer a alguien el estado de algo, informarle de ello”²⁶, por esa razón, me atrevo a decir que de alguna u otra manera todo lo que realicé se acerca a las bases del Teatro Didáctico.

²⁶ Real Academia Española. (2021). Instruir. Recuperado de: <https://dle.rae.es/instruir>

No estoy interesada en que el público vea a mi trabajo como algo incomprensible, sino que lo vea como un puente o un pretexto para dialogar con un tema. Por esa razón, tengo la esperanza de que al menos una persona haya reflexionado sobre sus acciones con el apoyo de los proyectos que realicé en el PUB.

Patrice Pavis (1998) dice:

Al esforzarse por instruir al público, la obra didáctica milita de favor de una tesis filosófica o política. Se supone que el público extraerá alguna enseñanza útil para su vida privada y pública (p. 317).

Ahora bien, rumbo a la recta final de este informe, debo decir que todo el proceso que viví fue enriquecedor porque hizo que me diera cuenta de que es posible sanar un aspecto del mundo que las personas ignoramos.

Al día de hoy, la pregunta que me planteo es, ¿qué hace falta para impulsar obras de teatro aborden problemas ambientales? Tras varios meses de no pisar las aulas de clases, como egresada de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, hoy me doy cuenta que mi profesión supera todos los prejuicios que muchas personas piensan del teatro. Ahora me doy cuenta que estudié una licenciatura con mucho potencial para lograr grandes cambios. Por ejemplo, en mis clases de historia aprendí que, a través de obras del siglo XVI y XVII, autores como Shakespeare y Christopher Marlowe escribieron Hamlet o Tamerlán el Grande. En ambos casos, el teatro sirvió como un medio de expresión porque, para quienes no lo saben, los dramaturgos escribieron estas obras a petición del público y su contexto social.

Creo que, así como existieron amplios observadores del mundo y la sociedad, en México existen artistas potenciales que, al igual que yo, buscan hacer algo por los demás, a través de eso que nos gusta y sabemos hacer, es decir, el teatro.

En definitiva, como resultado de esta reflexión, comparto que fue muy placentero haber prestado mis conocimientos y habilidades al PUB. Gracias a este programa practiqué mi capacidad de observar y compartir con los demás lo que sucede a mi alrededor.

Me llena de orgullo pensar que ahora soy parte de las personas que defienden temas ambientales. De la misma manera, me alegra compartir que la mayor ganancia que tuve de mi servicio social fue la confianza en mi escritura. Pues al escribir la obra de teatro y este informe regresó mi gusto por escribir.

Por otro lado, me siento afortunada de haberme relacionado con la forma de trabajo de personas externas al teatro, y me emociona pensar que, gracias a las habilidades que desarrollé en mi licenciatura y servicio social, ahora soy capaz de relacionarme con diversos temas y áreas.

¿Quién lee diez siglos en la Historia y no la cierra

al ver las mismas cosas siempre con distinta fecha?

...

¡Qué pena,

que sea así todo siempre, siempre de la misma manera!

(Felipe, L.)

Ahora sí, para concluir con esta reflexión final, cito un fragmento del poema *¡Qué pena!*, del autor León Felipe, un hombre español exiliado de su país en 1939. Hago uso de estas palabras para defender, una vez más, que las personas deberíamos analizar y cuestionar la moral que nuestros antepasados nos han heredado.

Creo que, para ser personas éticas, hombres y mujeres debemos estar dispuestos al cambio y ser más flexibles con nuestros ideales y acciones. Creo que es sano moverse de las propias verdades absolutas para averiguar que existe algo o alguien más allá de lo que nosotros vemos.

León Felipe expresa, *¡qué pena, que sea así siempre, siempre de la misma manera!* Y comparto sus palabras porque es una pena que los seres humanos sigamos mirando a los animales

como un divertimento, una cosa o un esclavo. Qué pena que, a pesar del excesivo aumento de temperatura en el planeta Tierra, las personas continuemos viviendo dentro de una cotidianidad aislada, esperando a que alguien más salve al planeta por nosotros. Qué pena, que el agua sea poco valorada en muchos lugares, y en otros, no tengan ni para lavarse las manos; qué pena que las autoridades le den más peso a otras situaciones que a problemas ambientales. ¡Qué pena, que sea así siempre, siempre de la misma manera!

Anexo

Texto de la obra de teatro *¿Qué harías si fueras un ...?*

Por: Diana Lizet Moreno Rivera

Escena I

(Suena la canción Jugando al Avioncito de Jesús Rodríguez Martínez)

Narrador: Esta historia comienza una mañana de domingo. Camila y su papá dan un paseo.

Ella es Camila, está buscando y merodeando el lugar con sus increíbles binoculares.

Camila: Estoy emocionada, hoy conoceré el trabajo de mi papá, siempre que lo veo salir de casa me pregunto, ¿qué hace un constructor? Pero hoy lo sabré.

(Aparecen el Cacomixtle y la araña Rualena entre las rocas de la reserva, espían a Camila).

Cacomixtle: ¡Es una niña! *(Hacia la Rualena)* Te dije que no era un perro, no tiene cara de perro y tampoco babea como perro.

Camila (aparte): No sabía que mi papá trabajaba en un lugar tan bonito. Hay muchas piedras, flores y mucho pasto... *(se queda dormida en el pasto).*

Rualena: Pensé que era otro perro que estaba abandonado, ¿seguro que no es uno? ¿Será que ya no veo bien de un ojo? ¡Y si me quedo ciega!

Cacomixtle: Shh no creo... A ver, dime qué más ves *(la araña describe al público que está enfrente, niños, adultos, etc.).*

(Camila se despierta y se percata de las voces, oye que alguien habla y se acerca)

Camila: ¿Quién anda ahí?

(Rualena y Cacomixtle tratan de esconderse, pero la araña de tropieza)

Rualena: ¡Ay, mi patita!

(Camila ve a la Rualena)

Camila: Ven, no quiero hacerte daño.

Rualena: ¿Quién eres? ¿De dónde vienes? ¿Te abandonaron aquí?

Camila: No, soy una niña, mi papá me trajo a su trabajo, mi nombre es Camila, mi papá es un constructor. Miren es él, ahí viene, es el del casco, lo voy a llamar... ¡Papá!

Cacomixtle: Espera no lo llames...

Rualena (con nerviosismo): Caco... debemos irnos ya es tarde.

Camila: ¿A dónde van?

Cacomixtle: A ayudar a un amigo.

Rualena: Vamos reconstruir su casa. Vámonos, Caco.

Camila: ¿Puedo ir con ustedes?

Rualena: Si tú quieres, pero espera, vas a tener que ayudar mucho, ¡eh!

Camila: Sí.

(Camila, Rualena y Cacomixtle salen de escena)

Escena II

(Entra la Rata, de frente al público dice sus parlamentos. Suena la canción Augusto de Jesús Rodríguez Martínez. Camila trae comida en su pantalón).

Rata: Estaba a punto de irme al campo y me dio hambre. No puedo evitar querer comer cuando hay mucha comida gratis. Soy una ratita muy hambrienta, *(La Rata huele a su alrededor)* ¿Qué es? ¿Qué es? ¿Un granito de elote, queso o espinacas? *(Vuelve a oler a su alrededor)* La cosa es muy sencilla, la gente tira comida a la basura y yo la disfruto.

(La Rata sale. Se coloca la madriguera destrozada de Teporingo. Entran Teporingo, La Serpiente con Hocico de Puerto y el Cuervo Grande)

Teporingo (mira su casa): Lo siento amigos, ahora si me tengo que ir.

Culebra ciega: Si quieres, te puedes quedar entre las rocas conmigo.

Cuervo: Si no te importa dormir apretado, te puedes quedar en el nido de mi árbol.

Teporingo: No creo que quepa en sus casas amigos, buscaré otro hogar.

Culebra ciega: ¿Estás seguro?

Teporingo: Sí.

Culebra ciega: Como quieras, Teporingo...

Cuervo: En ese caso... Suerte, Teporingo.

(Aparecen Rualena, Cacomixtle y Camila)

Rualena: Teporingo, ya volvimos, traemos más ayuda.

Camila: Hola, yo soy Camila, (*mira la madriguera*) ¿qué es eso?

Teporingo: Mi casa, bueno era mi casa, la destruyeron.

Camila: ¿Quién lo hizo?

Rualena: Fueron unas personas que traían cascos y palas, tememos que también destruyan las nuestras.

Camila (a los demás animales): ¿Ustedes dónde viven?

Rualena: Nosotros y muchos otros animales vivimos aquí, en este espacio que llaman reserva.

Camila: ¿Qué es reserva?

Cacomixtle: Reserva quiere decir que es un poquito de algo que se guarda.

Camila: ¿Dónde están las demás casas?

Rualena: Yo soy una araña sedentaria, por lo tanto, siempre me quedo en el mismo lugar. Mi casa es una telaraña en forma de remolino, desde ahí puedo atacar y conseguir comida. Cuando mis presas saltan a mi telaraña, puedo sentir las.

Cacomixtle: No la espantes, ella se llama Rualena y yo soy un Cacomixtle, soy un mamífero nocturno. Mi comida favorita son las frutas, plantas, insectos, lagartijas, roedores, aves... Yo digo que no como mucho, pero mis amigos dicen que estoy gordito.

Camila: Tu cola es muy bonita.

Cacomixtle: Sí, es negra con anillos blancos, pero las de mis primos son más bonitas, ellos viven en Milpa Alta y Veracruz. Ah sí, lo olvidaba, al igual que Teporingo vivo en madrigueras.

(Salen más animales de entre las rocas y el pasto)

Musaraña: ¿Tú tienes familia, niña?

Camila: Sí, vivo con mis papás y mis abuelitos, vivimos en una casa muy bonita y tenemos a un gatito bebé que es casi tan chiquitito como tú.

Musaraña: ¿Cómo yo? ¿Cómo es? ¿Cómo es tu familia?

Camila: Mi gato es muy divertido y mi familia también, mi papá ama acampar y hacer fogatas en el bosque, a mi mamá le gusta caminar por la playa y mis abuelitos también comen mucho.

Musaraña (habla con rapidez y mucha energía): ¡Qué coincidencia! Como yo. Yo soy una musaraña y soy muy activo, tengo que comer constantemente porque si no como en dos horas puedo morir. Me gusta comer ratones, arañas, insectos, larvas, lagartijas. A veces, mi saliva me ayuda porque puede llegar a ser venenosa para mis presas. Yo construyo mi propia madriguera y me gusta ser aventurero porque solo puedo vivir un año. ¿Tú también eres aventurera, Camila?

Camila: Sí, de grande quiero viajar por todo el mundo.

(De entre las rocas sale Ave avioncito)

Ave avioncito (tímido): ¿Eso puede ser posible?

Camila: Claro ¿Por qué no lo sería?

Ave avioncito: No lo sé, mis amigos dicen que es imposible recorrer el mundo porque la gente nos atrapa, nos caza o nos encierra.

Camila: Pero eso es injusto, todos deberíamos poder salir a donde quisiéramos sin que nos lastimen.

Ave Avioncito: Hola Camila, mucho gusto (*le extiende su ala*) Yo soy de los animales más pequeños y puedo ver todo a mi alrededor. Soy un avioncito, pero también me conocen como gorrioncito, como puedes ver, soy pequeño, peso 20 gramos, igualito a un puño de nueces. Soy muy viajero, me gusta migrar y mi

comida favorita son las moscas y mosquitos, aunque a veces se me antojan las mariposas y puedo llegar a vivir alrededor de once años. Tu familia es muy afortunada, están juntos y viven bien, pero aquí no es así, yo no conozco a mis papás, vivo con otras aves en un nido y he visto que las personas hacen cosas que afectan a mis amigos.

Camila: No entiendo, ¿por qué dices eso? Mi familia es muy buena, nos gustan los animales y los lugares bonitos como este, no le haríamos daño a ningún animal...

(Antes de que termine su oración aparece La Rata, quiere robar algo del pantalón de Camila y se acerca)

Camila (aterrada se aleja): ¡Ay, qué horror! ¡Una rata!

Rualena: Hola amiguita, pensamos que ya te habías ido...

Rata: Estaba a punto de salir de la reserva cuando olí comida deliciosa. No me pude resistir, *(desconcertada señala a Camila)* ¿Quién es ella? ¿Qué hacen? *(Enseguida voltea a ver la madriguera)* ¡Oh no, la casa de Teporingo! ¿Quieren que traiga ramitas?

Camila (nerviosa): ¿Ramitas?

Rata: Claro o lo que sea, mis grandes bigotes me sirven para localizar lo que sea. Puedo roer cemento, vidrio y aluminio.

Camila: ¿De verdad?

Rata: Claro, la gente me tiene miedo, pero soy un buen amigo.

Camila: Mi mamá me ha dicho que las ratas son malas porque viven en la basura.

Rata: Claro que no, soy un roedor capaz de recordar un acto de amabilidad, así que ayudo a quien me ayuda. Soy muy bueno para dispersar semillas en el campo para que crezcan árboles nuevos, soy muy pequeño, aunque tengo familia que es más pequeña, los ratones. Aunque me oriento más en el día salgo más en la noche, porque cuando la gente me ve, me pega, se asusta y me pisa. Soy daltónico y no percibo mucho los colores, puedo nadar hasta 72 horas seguidas y me alimento de vegetales y semillas, pero cuando en verdad tengo mucha hambre puedo comer lo

que sea. Yo creo que soy muy limpio porque recojo la basura de la ciudad, la gente cree que me como a propósito los desperdicios, pero ellos no dejan de tirar basura y no se terminan sus alimentos. Cuando veo eso, me da hambre.

Rualena (a Camila): Rata ha intentado irse muchas veces al campo para regar semillas, pero no soporta dejar regada la basura y los desperdicios. Creo que Teporingo tendrá que irse contigo Rata.

Rata: Eso no puede ser, él no cabe en lugares tan chiquitos como yo.

Camila: Puedo decirle a mi papá que le construya a Teporingo una casa muy grande.

Animales (al unísono): ¡No!

Rualena: Eso tampoco puede pasar.

(Aparece con lentitud y serenidad un Tlacuache, el animal más veterano de la reserva)

Tlacuache: ¡Cálmense todos! Hola Camila, yo soy el Tlacuache mayor, he vivido aquí por mucho tiempo, soy un marsupial, tengo hijos y una esposa que los guarda en una bolsa que está en su pancita. Si tengo mucha hambre puedo llegar a comer una gallina, también vivo en una madriguera, aquí en la reserva. Tengo familia y amigos en Veracruz y Quintana Roo. Sé que parezco rata, pero no lo soy, aun así, algunos me tienen miedo. Por esa razón y por ser el animal con más edad de la reserva, te pido que nos cuides a mí y a mis amigos. Lamentablemente, estos últimos meses he visto que se van para buscar otro lugar dónde vivir, porque la gente que se mete aquí destruye nuestras casas. Algunas personas no cambian de opinión fácilmente, pero si tú nos escuchas, estamos seguros de que pueden cambiar las cosas, muchos animales vivimos aquí. ¡Vamos, preséntense todos!

Teporingo: A mí me gusta comer plantas, hierbas y si encuentro, también como arbustos. Prefiero los lugares boscosos y soy más chiquito que un conejo. Ya casi no tengo parientes, más bien casi no los he visto, hasta parece que soy el único de mi familia.

Cuervo grande: Yo soy un cuervo grande, como de todo y cuando puedo, robo la comida de algún despistado. Soy muy inteligente e intuitivo. Algunas personas

creen que soy de mala suerte y nos atacan o nos tienen miedo, pero eso es mentira. Creamos lazos afectivos entre la parvada, también somos muy constructores y mi llegamos a vivir hasta cuarenta años.

Caracol (*con lentitud*): Yo, yo quiero hablar. Mis amigos dicen que soy muy lento, pero no lo soy, en realidad me muevo a mi propio ritmo. En mi caso, llevo mi casita a todos lados, es muy cómodo porque puedo descansar donde sea, aunque mi caparazón se ve duro es muy frágil, así que si ves a uno como yo ten cuidado y no lo vayas a pisar.

Sapo cornudo: Yo soy un sapo muy peculiar, tengo cuernos en la cabeza para protegerme de los depredadores, me gusta mucho el sol, vivo en lugares desérticos y rocosos. Como insectos, arañas, garrapatas, mariposas, polillas y disfruto mucho las hormigas. Yo solo vivo en México y mido 12 centímetros, para protegerme a veces expulso líquido rojo de mis ojos, pero no te preocupes, si tú no me molestas, yo no lo haré.

Culebra ciega: Me llamo Culebra Ciega, mucho gusto, mi familia se conforma por más de 1800 especies y nos encontramos en todo el mundo. Soy completamente inofensivo ya que si llego a morder no soy venenoso. Mi momento favorito del día es la noche porque puedo ver mejor. Mido 30 centímetros y soy más pequeña que mi amiga.

Camila: ¿Quién es tu amiga?

Serpiente hocico de puerca: Yo soy su amiga. Soy una serpiente hocico de puerco, también soy inofensiva, pero a menudo me confunden con mi buena amiga, la serpiente de cascabel. Yo mido entre 50 y 115 centímetros. Tengo una gran cabeza y mi hocico aplastado. Mi comida favorita son los sapos, ranas y pájaros, aunque una vez comí un sapo tóxico y no me hizo nada.

Camila: Son muchos animales, ¿faltan más?

Cacomixtle: Por supuesto, somos más de ochocientas especies de animales y trescientas de plantas.

Camila: Estoy triste ahora porque no sé qué puedo hacer para ayudar a todos.

Tlacuache: Ahora que nos conoces y que nos has escuchado, sabes que este es nuestro hogar y no nos hace falta un hogar con diez pisos o que las personas nos lleven a sus casas, nosotros vivimos diferente... Queremos conservar nuestro hogar, salir libremente y no preocuparnos diario por la destrucción, la captura y el maltrato hacia nosotros.

Rualena: También queremos que Teporingo se quede.

Camila: Y entonces, ¿qué puedo hacer?

Avioncito ave: ¿Por qué no le dices a tu papá que nos ayude a construir una madriguera?

Camila: Esa es una buena idea, seguro él nos va a ayudar porque sabe muchas cosas. Esperen por mí, no, mejor continúen ayudando, yo iré con mi papá y le contaré sobre ustedes, todo estará bien, volveré.

Cacomixtle: Con cuidado, niña, recuerda que aquí tienes nuevos amigos, confiamos en ti. *(Camila se va apresurada y enseguida comienzan a salir todos los animales de escena)*

Culebra ciega (muy sorprendida): ¿Qué? ¿No era un perro? Todo este tiempo pensé que era un perro.

(La culebra se da cuenta que la dejan sus amigos y también sale. Suena de fondo la canción Los Amigos).

Menú para el juego de simulación *Compre hoy, pague mañana*

Frutas y verduras

Por pieza	Litros de agua
Manzana	70
Naranja	50
Jitomate (70g)	13
Lechuga	13
Papa	25
Ensalada (jitomate, lechuga y zanahoria)	114

Bebidas

	Litros de agua
Taza de café d	140
Taza de té de 250 ml	27
Vaso de leche (200 ml)	200
Vaso de refresco	122
Un vaso de cerveza de 250 ml	75
Vaso de jugo de manzana	190
Copa de vino de 125 ml	109

Comida chatarra

	Litros de agua
1 bolsa de papas fritas	185
100 g de chocolate	2400

Guisado

Porción	Litros de agua
300 g Pollo	1170

1 bistec de Ternera de 300 g	4500
300 g de carne de cerdo	1440
Borrego	1087
1 hamburguesa	2272
1 filete de res de 300 g	4624
1 huevo	135

Guarnición

	Litros de agua
30 g Arroz	749
Un plato de pasta (300 g)	554
Lentejas	5

Ropa	Litros de agua
Pantalón de mezclilla	3,000
Pantalón de algodón	3,117
Pantalón de lyacell	688
Playera de algodón	2,700
Camisa de fibra sintética	1,000
Zapatos deportivos	4,400

Otros artículos

	Litros de agua
1 hoja de papel	10
1 botella de PET de un litro	2

Guion para el video *Cuida el agua*

Programa Universitario de Bioética, noviembre 2019

Autora: Diana Lizet Moreno Rivera

Jorge (*viene corriendo bajo los rayos del sol*): Después de mi partido de fútbol tenía muchísima sed, y entonces busqué y busqué agua, pero no encontré.

Jorge: A punto de llegar a mi casa vi a mi vecino lavar su carro con una manguera y me pregunté ¿cuántos vasos de agua saldrían de ahí?

Jorge: Llegando a casa Sarita y yo tomamos un refrescante vaso de agua y de pronto vi a Pit, nuestro perro, él también tenía mucha sed.

Jorge (*observa a su tortuga Petunia caminar directo al agua*): Mi tortuga tenía sed.

Jorge: Hasta la planta de mi mamá tenía sed.

Jorge (*sentado frente a una fuente, ve a la gente que ve pasar*): Y me pregunté ¿Todos necesitan agua como yo?

Jorge: Quería saber más sobre el cuidado del agua entonces fui a la biblioteca, busqué en los libros, también busqué en una computadora y encontré imágenes que me sorprendieron mucho. No puedo creer que no sea el único que necesite agua.

Jorge descubre y reconoce la vitalidad del agua

Jorge (*narra la información*): Descubrí que, el 97 % del total del agua del planeta es salada, el 2 % es dulce y está congelada y el 1% restante es el agua dulce a la que tenemos acceso.

(Jorge voltea a ver a varias personas que toman agua al mismo tiempo, las personas tienen que usar termos o botellas adecuadas).

Jorge: agua, agua, más agua, él también toma agua. *(Jorge señala a la última persona que toma agua y hace un gesto de sorpresa).*

(Aparecen escenas de acciones para cuidar el agua que realizan Sarita y Jorge).

Jorge: ¡El agua es vida! No la desperdicies y no la contamines. Hay que cuidarla, hay que cuidarnos.

¡Todos necesitamos agua!

Guion para el video *Ratoncito*

Programa Universitario de Bioética, noviembre 2019

Autora: Andrea Rocha Terrazas

(En la cocina del PUB, la mesa al centro, el dispensador junto al refrigerador, hay dos bolsas de basura en la esquina)

Sara y Jorge desayunan en la mesa de la cocina.

Jorge (*escucha ruiditos*): Sarita... ¿Qué es ese ruido? No vaya a ser una rata.

Sarita: ¿¡Rata!?

(Los dos hermanos salen corriendo y gritando, dejan su desayuno regado en la mesa, cereal, leche de almendras, jugo, frutas y cáscaras)

Escena 2

(Un par de horas después)

(Sara regresa a la cocina a servirse un vaso con agua, escucha ruiditos, voltea y ve al Ratoncito comiendo de las sobras en el tiradero que los niños dejaron)

Sara grita (x2)

Ratoncito grita (x2)

Sara: ¿Y tú por qué gritas cosa horrible? La que está asustada soy yo.

Ratoncito: ¡Yo no soy una cosa!, soy un ser vivo, soy un ratoncito.

Sara: ¡Ah! ¿Hablas?

Ratoncito: Pues claro. Ahora si me disculpas tengo trabajo que hacer. *(Sigue comiendo los desperdicios sobre la mesa)*

Sara (*muy asombrada voltea a ver a la cámara y vuelve a ver al ratoncito muy enojada*):

¡Óyeme no! No te vas a comer lo que mi hermano y yo dejamos.

Ratoncito: ¿Se lo van a comer?

Sara: No, ya nos llenamos.

Ratoncito: Ash, entonces, ¿por qué eres tan envidiosa? Solo déjame hacer mi trabajo.

Sara: ¡Oye, yo no soy envidiosa! ¿Y qué trabajo?, yo solo te veo ahí, robándote nuestras sobras.

Ratoncito: Pues mi trabajo es limpiar toda la ciudad. (*se acerca a la coladera de la cocina*) Yo me encargo de quitar toda la basura del drenaje para que así no se inunde la ciudad. (*regresa a la mesa con desperdicios*) Me como los desperdicios de la gente para que no proliferen virus ni bacterias. (*suspira*) Es un trabajo muy cansado, pues los humanos a veces son muy sucios.

Sara (*mucho más tranquila*): Ratoncito, ¿todo eso es cierto?

Ratoncito asiente

Sara (*dudosa*): ¿y por qué todos dicen que eres malo?

Ratoncito: Eso yo no lo sé, (*triste*) solo sé que por esa creencia han matado de formas horribles a primos míos. ¡Nosotros solo queremos limpiar! Y vivir.

Sara: Ratoncito, ¿pero entiendes que no puedes vivir en las casas de los humanos?

Ratoncito: Pero, pero... ah está bien, sí lo entiendo. Pero, así como yo entré porque vi mucha basura (*voltea a ver las bolsas de basura*) y porque vi muchos desperdicios, algunos amigos van a entrar a casas de otras personas, tal vez sin siquiera darse cuenta y no está bien que ustedes nos maten o nos lastimen.

Sara: En eso tienes toda la razón. Lo que yo puedo hacer es decirles a todos mis amigos (*voltea a ver a la cámara*) Cuando una rata o un ratón entren a tu casa solo hay que llevarlos a la salida y no hacerles daño.

Ratoncito: Es un buen trato...

Escena 3

(Jorge entra a la cocina)

Jorge: Sara ¿Por qué tardas tanto? ¡Ahhh! (**grita**) ¡un ratón! (*toma un palo y le va a pegar con él*)

Sarita: ¡No Jorge! (*Jorge se detiene*) solo hay que mostrarle la salida.

(Sara y Jorge le abren la puerta al ratoncito y este sale).

Ratoncito: Adiós, fue un gusto conocerlos, y ya limpien eso. (*Señala la mesa*).

(Sara y Jorge se quedan abrazados viendo como el Ratoncito se va).

Galería de imágenes



Fotografía tomada por Berenice Huerta Rojas en septiembre de 2019. Me encontraba pintando y decorando la marioneta del personaje Ave Avioncito.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera el 25 de octubre de 2019 en la Feria de las Ciencias y Humanidades. Escenografía de la obra de teatro *¿Qué harías si fueras un...?* Antes de iniciar funciones.



Fotografía tomada el 25 de octubre de 2019 por un integrante del servicio social. De derecha a izquierda nos encontrábamos Berenice, Andrea y yo, Diana Lizet Moreno Rivera. Nos tomaron esta fotografía unos minutos antes de iniciar la primera función.



Fotografía tomada por un integrante del servicio social el 25 de octubre de 2019, primera función en UNIVERSUM. El público se encontraba mirando la presentación de la Rata.



Fotografía tomada por un integrante del servicio social el 25 de octubre de 2019, primera función de la obra de teatro *¿Qué harías si fueras un...?* Berenice Huerta presentaba el personaje de la Rata.



Fotografía tomada por un integrante del servicio social el 26 de octubre de 2019, segundo día de participación en UNIVERSUM. Aproximadamente 20 personas vieron la segunda función del día.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera el 26 de octubre de 2019. Dos niños y una niña nos pidieron permiso a Andrea, Berenice y a mí para tomarse una fotografía al final de la obra.



Fotografía tomada por un integrante del PUB el 26 de octubre de 2019. Fue el segundo día de funciones en UNIVERSUM. De izquierda a derecha nos encontrábamos Andrea, Rodrigo, Berenice y yo, Diana.



Fotografía tomada por la representante de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM el 26 de octubre de 2019. Actividad *Compre hoy, pague mañana*. De derecha a izquierda nos encontrábamos Berenice, con el menú físico que se utilizó para el juego y Andrea y yo sosteniendo el canasto de comida.



El 26 de octubre de 2019, la representante de la Dirección General de Divulgación de la Ciencia de la UNAM compartió en Twitter una fotografía para promocionar nuestra actividad.

Para el equipo de teatro y para el PUB fue motivo de celebración aparecer en una publicación de esta dependencia.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera en octubre de 2019. La marioneta de Jorge antes de realizar su ropa, piernas y cabello.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera en octubre de 2019. Producto final del personaje Ratoncito.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera en octubre de 2019. Proceso de elaboración de los personajes Ratoncito y Jorge.



Fotografía tomada por Diana Lizet Moreno Rivera en octubre de 2019. Andrea Rocha practicando los movimientos de Jorge.

Fotografía tomada por Berenice Huerta Rojas en noviembre de 2019. Primer día de grabación del video *Cuida el agua*; grabamos a las afueras del Teatro Juan Ruiz de Alarcón ubicado en el Centro Cultural Universitario de la UNAM. Andrea Rocha estuvo detrás de los movimientos de Jorge y yo (Diana) asistí a Berenice Huerta, quien se encontraba detrás de cámaras.



Diciembre de 2019, en un cubículo del PUB, Andrea, Berenice y yo grabamos la voz de Steven Blanco, estudiante de la Licenciatura en Literatura Dramática y Teatro de la UNAM. Él hizo la voz de Jorge.

Referencias

1. Andersen K., Kuhn K. (dir.) (2014). *Cowspiracy: El secreto de la sustentabilidad*. [Documental]. Appian Way Productions.
2. Autoridad Nacional del Agua (s.f.) *Calcula tu Huella Hídrica*. Recuperado de: <http://snirh.ana.gob.pe/huellahidrica/#fakelink>
3. Bankia en acción. (2018). *¿Cuál es la huella hídrica de un kilo de arroz, de carne o unas deportivas?* Recuperado de: <https://enaccion.bankia.com/articulo/cual-es-la-huella-hidrica-de-un-kilo-de-arroz-de-carne-o-unas-deportivas/>
4. CICESEciencia, (2015). *Huella Hídrica*. [Archivo de video]. YouTube <https://www.youtube.com/watch?v=n2QSxiiHj1I>
5. Comisión Nacional del Agua, (s.f.). *El agua virtual y la Huella Hídrica*. [Archivo PDF] Recuperado de: <http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/Contenido/Documentos/Infograf%C3%ADa%20Huella%20H%C3%ADdrica.pdf>
6. CONAGUA. (s.f.). *La Huella Hídrica y el Agua Virtual*. Recuperado de: http://www.conagua.gob.mx/CONAGUA07/contenido/documentos/Triptico_Huella%20Hidrica.pdf
7. Delforce, Chris. (dir.) (2018). *Dominion*. [Documental] Chris Delforce; Voiceless.
8. Fundación Acuorum. (s.f.) *La huella hídrica del consumo de carne*. Recuperado de: <https://www.acuorum.com/la-huella-hidrica-del-consumo-de-carne/>
9. Garcia, L., Argiroa, J., Babcockb, E., Caic, Y., K.H., S., Chapmana, D. (2020). *Mercury and arsenic in processed fins from nine of the most traded shark species in the Hong Kong and China dried seafood markets: The potential health risks of shark fin soup*. Recuperado de: <https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/S0025326X20303994#!>

10. Hernández, M. (7 de julio de 2019). *Reserva Ecológica del Pedregal de San Ángel, única en el mundo*. Recuperado de: <https://www.gaceta.unam.mx/reserva-ecologica-del-pedregal-de-san-angel-unica-en-el-mundo/>
11. Instituto Superior del Medio Ambiente. (s.f.). *Cálculo de la Huella Hídrica. Huella de Agua*. Recuperado de: <https://www.ismedioambiente.com/programas-formativos/calculo-de-la-huella-hidrica>
12. Klein, E., Rozansky, K., Mumm, C., Nishimura, L. Posner, J. Spingarn-Koff, J. y Townsend, K. (productores ejecutivos). (2018). *La crisis mundial del agua* (temporada 1, episodio 2) [Episodio de serie de televisión]. *En pocas palabras*. Vox Media; Netflix.
13. Martín E. (1976). *La estructura del drama*. TRAMOYA. [Archivo PDF] Recuperado de:
<https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/4855/198019P56.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
14. Pavis, P. (1998). *DICCIONARIO DEL TEATRO*. Trad. Jaume Melendres. Barcelona: PAIDÓS.
15. Peraj México adopta un amig@. (s.f.) *Presentación*. <https://www.peraj.org/>
16. Programa Universitario de Bioética (29 de marzo de 2020). *Nuestros valores*.
Recuperado de: <https://www.bioetica.unam.mx/nosotros>
17. Real Academia Española. (s.f.). *Especismo*. En Diccionario de la lengua española.
Recuperado en 9 de agosto de 2021 de <https://dle.rae.es/especismo>
18. Real Academia Española. (2021). *Instruir*. Recuperado de: <https://dle.rae.es/instruir>
19. Rioseco, E. (2010). *Manual de Títeres*. Recuperado de:
<https://docplayer.es/9820348-Manual-de-titeres-eduardo-rioseco-c.html>

20. Rivero Weber, P., Pérez Tamayo, R. (2006) *Ética y Bioética*. [Archivo PDF]
Recuperado de:
https://drive.google.com/file/d/1YJHMJxHh9PFNpbeaydJFCrahB9sJ_YDn/view
21. Rodríguez, E., Gallardo, O. (2018). *Ética ¿Cómo convertirse en una persona entre otras personas?* Ciudad de México: Pearson.
22. Shapiro, L. (1997). *La inteligencia emocional de los niños*. México: Vergara Editor, S.A.
23. Tabrizi, Ali. (dir.) (2021). *Seaspiracy*. [Documental] Kip Andersen; Netflix.
24. The NYC Department of Sanitation. (s.f). *Trash*. Recuperado de:
<https://www1.nyc.gov/assets/dsny/site/services/waste-page>
25. 31 minutos. (2015). *Campaña "Cuidado con el perro" - Recojo la caca*. [Archivo de vídeo] YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=ue0u3b5WZzo>.
26. 31 minutos. (2015). *31 minutos - Nota verde - Camping responsable*. [Archivo de vídeo] YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=yW_18ObXg1k&t=23s